



Universidad de Valladolid

Facultad de Derecho

Grado en Derecho

EL TESTIMONIO DE ANTÍGONA

Presentado por:

Marina Fernández Palazuelos

Tutelado por:

Luis Carlos Amezúa Amezúa

Valladolid, 28 de junio de 2024

RESUMEN

“Antígona” de Sófocles, nos viene a narrar la historia de Antígona, quien desafía a su propio tío y rey de Tebas, Creonte, al enterrar dignamente a su hermano Polinices, declarado traidor. Creonte ordena dejar el cuerpo de este insepulto, pero Antígona desobedece la orden y lo entierra. A pesar de las advertencias de Tiresias a Creonte, este se mantiene firme en su postura, hasta que finalmente decide liberarla, pero esta sin embargo se ha quitado la vida.

Antígona se suicida seguida por Hemón y Eurídice, madre de Hemón y esposa de Creonte. La tragedia termina con la redención de un Creonte solo y arrepentido, consumido por las consecuencias de sus acciones.

Palabras clave: Antígona, Tragedia, Desobediencia, Leyes divinas, Leyes Humanas

ABSTRACT

Sophocles' "Antigone" tells the story of Antigone, who defies her own uncle and king of Thebes, Creon, by burying her brother Polynices, declared a traitor, with dignity. Creon orders the body of this unburied man to be left, but Antigone disobeys the order and buries him. Despite Tiresias' warnings to Creon, he remains firm in his position, until he finally decides to free her, but she has nevertheless taken her own life.

Antigone commits suicide followed by Haemon and Eurydice. The tragedy ends with the redemption of a lonely and repentant Creon.

Key words: Antigone, Tragedy, Disobedience, Divine laws, Human Laws

ÍNDICE

RESUMEN

ABSTRACT

1.	INTRODUCCIÓN:.....	7
2.	CONTEXTUALIZACIÓN DEL PERSONAJE DE ANTÍGONA. LA OBRA DE SÓFOCLES.	10
1.1.	Vida y obra de Sófocles:	10
1.2.	Contextualización del personaje principal.	11
3.	RESUMEN DE LA OBRA Y CONTENIDO DE LOS ACTOS.	20
3.1	Introducción.....	20
3.2	Resumen y contenido de los actos de la obra.	21
4.	EL FEMINISMO RETRATADO EN LA OBRA Y EL CONFLICTO MORAL SEGÚN HEGEL.....	23
4.1	Resumen y perspectiva de la obra según Judith Butler.	23
4.2	Conflicto moral principal de la obra según Hegel.....	28
4.2.1	Introducción y contexto filosófico.....	28
4.2.2	La tragedia de Antígona.	29
4.2.3	La interpretación de Ricoeur.	29
4.2.4	Críticas y reflexiones sobre la interpretación hegeliana.....	30
4.2.5	Conclusión y enseñanzas éticas.....	30
4.2.6	Hegel y la razón de la mujer.	31
4.2.7	La Antígona de María Zambrano.	32
5.	EL DERECHO EN ANTÍGONA. ENTRE LA LEY HUMANA Y LA LEY DIVINA.	35
5.1	Introducción.....	35
5.2	Interpretaciones: Randle y Latouche.	35
5.3	La polis y la mujer.....	36
5.4	Análisis de la desobediencia civil.....	38

5.5	Justicia divina vs. Ley Humana.....	40
6.	LA MORAL Y LA CONCIENCIA EN ANTÍGONA.....	42
7.	ANTÍGONA Y SUS INTERPRETACIONES. CONTEXTOS Y AUTORES. 46	
7.1	Antígona y Jean Anouilh.....	46
7.2	Antígona en España:	47
7.3	Antígona en Hispanoamérica: Griselda Gambaro.	50
7.4	Antígona y Bertolt Brecht.	53
8.	ANTÍGONA Y LAS ARTES.	54
8.1	Antígona y la pintura.	54
8.2	Antígona y la música.	55
9.	CONCLUSIONES.	57
10.	BIBLIOGRAFÍA.....	60

1. INTRODUCCIÓN:

En este trabajo de fin de grado, nos hemos centrado en la obra “Antígona” de Sófocles, una tragedia que se ha mantenido viva a lo largo de los años y siglos debido a su contenido y alcance en los planos ético, moral, y como es natural en nuestro caso, legal. A través del análisis que se realiza a lo largo del trabajo, exploraremos como una serie de problemas representados en la obra vienen a relacionarse con conceptos tanto jurídicos como filosóficos, de gran calado en la sociedad contemporánea.

La presentación del trabajo comienza con el resumen de la obra “Antígona”, la historia relata como la protagonista desafía la orden de su tío Creonte de no enterrar a su hermano Polinices, debido a que este era considerado un traidor a su patria. Sin embargo, Antígona desoye el mandato de su tío, teniendo esta acción sus pertinentes consecuencias. A pesar de las advertencias de Tiresias, Creonte se mantiene inflexible ante su decisión, culminando la obra con las muertes de Antígona, Hemón y Eurídice, como podemos esperar de una tragedia.

En el resumen estableceremos además las correspondientes bases del análisis y concreción de uno de los puntos más relevantes de la obra, la desobediencia y el posible enfrentamiento entre leyes divinas y leyes humanas a las que esta puede dar lugar.

Hablaremos además sobre la obra de Sófocles, centrándose dicho apartado fundamentalmente en la producción literaria del autor, llevándose a cabo además una introducción al personaje de Antígona. Discutiremos como Sófocles, incorpora la “ironía trágica” en sus obras, técnica literaria que dota de profundidad y dinamismo a sus historias y personajes.

Abordaremos también la problemática familiar y vital en que Antígona se ve envuelta desde su nacimiento. Exploraremos las motivaciones y acciones de los

personajes principales, teniendo como base para ello los conflictos que surgen entre estos. Profundizaremos en la trama, explicando el trágico destino de Antígona y las decisiones del rey Creonte, que desencadenaran una serie de fatales consecuencias.

Analizaremos a fondo el conflicto central de la obra, la confrontación entre las leyes humanas, representadas por Creonte, y las leyes divinas, defendidas en este caso por Antígona. Indicaremos las distintas implicaciones éticas y morales de dicho conflicto, así como una serie de justificaciones que guían la forma de actuar de los distintos personajes.

El análisis se enmarca en la cultura y también en los ritos sagrados en la sociedad de la Antigua Grecia, proporcionándonos así los correspondientes contextos históricos y culturales necesarios para que podamos entender mejor los porqués de las acciones y de las personalidades de los distintos personajes.

En el apartado titulado “El feminismo retratado en la obra”, se examina el papel fundamental que cobra Antígona como figura feminista argumentando su desafío a la autoridad masculina, y su defensa de los valores superiores a las leyes humanas, que la convierten en un símbolo de resistencia y empoderamiento femenino, entrando en contraste con su hermana Ismene, quien vendría a representar la sumisión y el respeto a la autoridad.

Finalmente, en los últimos apartados del trabajo, vamos a explorar las distintas representaciones de “Antígona” en sus diversas formas a lo largo de la historia. Discutiremos como la obra, ha sido adaptada en múltiples disciplinas artísticas tales como el teatro, la literatura y más, destacando su influencia duradera y su capacidad para influir en distintos contextos tanto históricos como culturales.

Podríamos por tanto decir que este trabajo, titulado “El testimonio de Antígona”, nos viene a ofrecer un examen exhaustivo de una de las tragedias más emblemáticas de la historia, explorando en sus dimensiones tanto éticas, como legales e incluso

feministas. A través de este estudio de la obra, se demuestra como los conflictos y dilemas presentados en la obra, siguen aún teniendo peso y siendo relevantes en la sociedad actual, proporcionándonos grandes lecciones vitales, útiles en el contexto histórico en que nos encontramos.

2. CONTEXTUALIZACIÓN DEL PERSONAJE DE ANTÍGONA. LA OBRA DE SÓFOCLES.

1.1. Vida y obra de Sófocles:

En este trabajo de fin de grado, vamos a centrarnos en la obra “Antígona” del autor trágico Sófocles, estableciendo que hechos relacionan la obra con el mundo del derecho, así como a su personaje principal, de quien la obra toma nombre. Compararemos el derecho humano y el derecho divino, así como analizaremos una serie de comportamientos y actitudes de los personajes de la obra, que nos ayudaran a comprender el final de cada uno de ellos, y cuál es el mensaje que la obra quiere transmitir. Además, expondremos el conflicto moral que se incluye en esta obra escrita por Sófocles, que ha inspirado a numerosos autores al cabo de los años.

Analizaremos la relación de dos personajes protagonistas de la obra, Antígona y Creonte, que veremos se relacionan y fundamentan en dos derechos distintos, el derecho divino y el derecho humano, viendo la contraposición a la que llegan ambos, y cuales con las consecuencias para cada uno de ellos. Indicaremos en que valores encuentran inspiración las acciones de estos personajes, y las razones y motivos por los cuales defienden una serie de valores, estando esto relacionado con los ritos y celebraciones sagrados marcados por los dioses y derecho divino en el marco de la Antigua Grecia, y cuyo incumplimiento va a servir de eje para el conflicto central de la obra.¹

Debemos empezar dando una serie de pinceladas biográficas sobre nuestro autor, Sófocles. Fue un autor griego, más concretamente un poeta trágico nacido en la ciudad de Colono en Grecia en el año 496 ac. Sófocles ejerció sus funciones además como tragediógrafo, dramaturgo y escritor.

¹SÓFOCLES, *Antígona*, introducción de María Luisa Rosa Lida, traducción de Assela Alamillo, EDITORIAL GREDOS, S.A., 2014. pp. 9-11.

Entre algunas de las obras más reconocidas de este autor, encontramos por supuesto la analizada “Antígona”, en torno a la cual gira la construcción de este trabajo, encontramos también “Edipo rey” al que también haremos mención, o la obra “Esquilo y Eurípides”. Estas podríamos decir son las obras más conocidas del autor, o las que más han trascendido ya que solo han podido conservarse un total de siete obras completas, pero a pesar de esto, sus obras han cobrado una inmensa importancia dentro del género al que pertenecen, y han logrado pasar a la posteridad como obras de gran calado e inspiración para otros.²

Además, hemos de mencionar que Sófocles, introdujo al mundo de la literatura la llamada “Ironía trágica”, una herramienta literaria consistente en que, durante el curso y desarrollo de la obra, se va a crear una determinada situación en el discurso de alguno de los personajes, en el que el sentido literal de las palabras del personaje, van a cobrar un sentido o significado diferente al que la persona que se encuentre leyendo la obra va a percibir. El objetivo fundamental de esta herramienta va a ser con carácter general, dotar a las obras de dinamismo, ironía, y velocidad.³

1.2. Contextualización del personaje principal.

El personaje que sirve de nexo para toda la obra, y en torno al cual vamos a desarrollar nuestro análisis y exposición, es el personaje de Antígona, una joven griega nacida de la relación incestuosa entre su padre, Edipo, y la madre de este y abuela de Antígona, Yocasta. Estos conflictos de parentesco, y relaciones intrafamiliares, vendrán a cobrar una gran importancia en la obra como analizaremos a lo largo de este trabajo.

Así, podemos decir sobre Edipo, que no es una figura sobre la que existan o recaigan pocas leyendas, rumores, e incluso, maldiciones.⁴

² SÓFOCLES, op. cit., pp. 9-11.

³ SÓFOCLES, op. cit., p.53.

Si nos atenemos a las propias palabras del autor, este nos explica que cuando Edipo era aún pequeño, un oráculo estableció que sería el quien asesinaría a su propio padre, de nombre Layo, por lo que, cuando este se enteró de cuál era su destino y cual sería su final, decidió tomar cartas en el asunto, y entregó a su hijo a unos granjeros que harían pensar al joven Edipo que eran sus verdaderos padres.

Sin embargo, la estrategia en este caso seguida por Layo para evitar tan fatal final como el que el oráculo le había augurado, no tuvo los efectos deseados, ya que dicho destino pareció ser imperturbable, y finalmente se cumplió lo vaticinado por el oráculo, dando Edipo muerte a su padre. Podemos decir por tanto que Edipo, estaba predestinado a ser el asesino de Layo incluso antes del nacimiento de este, ya que vemos que, cuando Layo toma noticia de cuál va a ser su final e intenta evadirlo, es imposible, y finalmente, se cumple lo establecido por el destino.⁵

De hecho, el propio Layo había sido también desterrado, y tras esto, haciéndose valer de su ira, y raptando al hijo de Pélope, es cuando promueve que Pélope, en un ataque de enfado, invoque la maldición sobre Layo, estableciendo que este sea asesinado por su propio hijo. Así, en la obra “La tragedia de Edipo”, en esta escena se pronuncia la siguiente frase: “*Layo, Layo, que nunca tengas un hijo, y que, si llegas a tenerle, sea el asesino de su padre*”. Es aquí donde se inicia todo este conflicto moral entre padre e hijo.⁶

Si avanzamos, ante lo que nos encontramos es ante un Edipo que, tras descubrir la relación de carácter incestuoso existente entre sus padres, mata a su padre, y toma a su madre por esposa, y tras esto Layo, celoso y cargado de ira, abandona a Edipo ante otros padres, sustiuyendo a este frente a Yocasta.

Muy relacionado con el tema que estamos tratando, encontramos el denominado “Complejo de Edipo”, este complejo de Edipo es lo que el propio Freud estableció en las llamadas “series complementarias”, en este caso, este complejo vendría a tener un cierto

⁵ MALPERE, M.B (2017). “*Temor, linaje y maldición en el segundo estásimo de “Los siete contra Tebas” de Esquilo*”. <http://sedici.ump.edu.ar/handle/10915/161722>.

⁶ HINOJOSA, A., 1968b: “*La tragedia de Edipo*”, in: Revista de Psicoanálisis, psiquiatría y psicología, México (No. 10, 1968), pp 34-35.

carácter hereditario, de tal manera que vendría a ser una tendencia o herencia congénita de “yoes”, pasando a formar parte de lo que a cada uno nos compone, de nuestro “yo” intrínseco, todo aquello que hemos heredado de nuestros antepasados.

No nos extraña así que el propio Edipo, acabe manteniendo una relación incestuosa tal y como hizo su padre. A través de este “complejo de Edipo”, y las relaciones que Freud realiza sobre el en la mencionada obra, podemos entender que cada uno de nosotros, somos una composición de lo que eran nuestros antepasados, siendo así también en los personajes de nuestra obra.⁷

Al dilema moral ante el que nos encontramos, hemos ahora de sumar un nuevo conflicto, y es precisamente el de las relaciones incestuosas que Edipo venía manteniendo con su madre Yocasta, debe ser mencionado el hecho de que, ni Edipo ni Yocasta a la hora de establecer dicho vínculo conocían el parentesco existente entre ambos, acordémonos de que Edipo no se había criado con sus padres, por lo que desconocía la realidad.

En este punto, podemos ya vislumbrar que los orígenes de Antígona y sus raíces, no se encuentran exentas de conflictos y dramas de carácter moral, por lo que, el hecho de que ella misma se vea inmersa en una situación de envergadura en lo que a la moral se refiere, no debe sorprendernos.⁸

En Antígona, por lo tanto, encontramos una joven de fuerte personalidad, con unos antecedentes familiares muy determinados, los cuales van a servir al lector de la obra y a nosotros que la estamos analizando a entender el funcionamiento de su cabeza, así como el porqué de las decisiones que ira tomando a lo largo de la obra como vamos a ver.

Gran peso va a tener para Antígona, en concreto para la moralidad de esta, la relación de parentesco que mantiene especialmente con sus hermanos, ya que es precisamente debido a esta relación, y a la protección y valor que Antígona le da a la

⁷RUSCONI, Roberto Julio. Comentario al trabajo de Fidas R. Cesio 2Tragedia y muerte de Edipo”. Revista de psicoanálisis, 2014, p. 373-380. p. 375.

⁸SÓFOCLES, op. cit., p.10.

misma, la razón por la cual la obra, cobra tan especial importancia. Los hermanos de Antígona, Eteocles y Polinices, van a tener un muy marcado peso en la obra, tanto los varones, como Ismene, su hermana. En la obra, como hemos indicado anteriormente, Sófocles nos explica como entre Eteocles y polinices, existe un pacto y es que cuando estos descubren la naturaleza de la relación de sus padres, deciden de mutuo acuerdo expulsar a su padre Edipo, de la ciudad de Tebas, quedando esta así sin un rey soberano.

Esta acción va a tener una importancia enorme respecto del curso de la obra, ya que es precisamente cuando Eteocles y Polinices expulsan a su padre de Tebas, cuando el propio Edipo maldice a sus hijos bajo el augurio de darse muerte uno a otro en un conflicto entre ambos. Nuevo problema moral ante el que nos encontramos, relacionado además de nuevo con esas ideas de parentesco ya mencionados, ya que uno de los hijos de Edipo, va a matar a su propio hermano, rompiendo una relación de tan filial vínculo.

Como a poco a poco vamos descubriendo en la lectura de la obra, ningún miembro de la estirpe de Antígona parece quedar exento de grandes hitos que sitúan a la moral, la conciencia, la cordura, la bondad y la maldad en entredicho, y que, con carácter general, resultarían absolutamente agotadores e inasumibles para cualquier humano medio que, por suerte, no suele encontrarse ante dilemas de semejante envergadura.⁹

Volviendo ahora al conflicto surgido entre Eteocles y Polinices, veámos como ambos conjuntamente toman la decisión de expulsar a Edipo de la ciudad de Tebas, (encontrando aquí un buen paralelismo entre lo acontecido con Edipo y también con Iaymo, ambos destronados, contactándolo con lo explicado del carácter hereditario del “complejo de Edipo”). Una vez destronado Edipo, ambos hermanos deciden gobernar juntos la ciudad de Tebas ya que esta había quedado desprovista de rey, pero sin embargo y como hemos mencionado, sobre dichos hermanos, Edipo había hecho surgir la maldición de darse muerte uno a otro, por lo que finalmente la historia se rinde de nuevo al destino, y en un combate a muerte, ambos acaban con la vida del otro.

⁹ SÓFOCLES, op. cit., pp 9-11.

Va a ser en este punto donde comience el núcleo más real de la obra, ya que, tras dicho fatal combate a muerte, uno de los hermanos, Eteocles, será enterrado según los ritos del derecho divino, mientras que Polinices, considerado ahora un traidor, será dejado insepulto para el resto de los tiempos. Es precisamente por esto por lo que Antígona, decidirá enfrentarse a las leyes humanas y de la ciudad, impuestas por Creonte, quien decreta no dar entierro digno a Polinices, en una lucha basada en el amor filial hacia su hermano, y el odio hacia el mandato de su tío, enmarcándonos de nuevo en las relaciones de parentesco.

Será precisamente este personaje, Creonte, quien, como nuevo rey de Tebas tras la muerte de sus sobrinos, se ocupe del entierro y rito funerario correspondiente, dando como ya sabemos un funeral digno y ritual a Eteocles, y haciendo lo contrario respecto a Polinices, que quedaría “corpore insepulto”, no estando protegido por los dioses tras su muerte. De la gran importancia de los ritos y celebraciones funerarias en la Antigua Grecia, ya nos informaba Homero en su obra titulada “La Ilíada”.¹⁰

Por último, hemos de hacer referencia al último de los familiares de Antígona al que nos queda hacer referencia, su hermana Ismene. Antígona e Ismene, parecen estar reflejadas en la obra de Sófocles con intención de indicar los dos prototipos contrapuestos de mujer, la valiente y osada Antígona, y la sumisa y condescendiente Ismene, pero nada más lejos de la realidad ya que, bien es cierto que al inicio de la obra, Ismene niega su ayuda a Antígona a la hora de dar entierro digno a Polinices, es precisamente cuando Antígona se dispone a recibir el castigo decretado por Creonte, cuando la propia Ismene quiere asumir una parte del castigo, declarándose cómplice de la acción de su hermana.

Así, al inicio de la obra, cuando Antígona le comunica a su hermana su intención de enterrar a Polinices, Ismene le contesta: “*Yo no deshonro, pero me es imposible actuar en contra de los ciudadanos*”, o “*¡Ah, como temo por ti desdichada!*”¹¹¹²

¹¹ SÓFOCLES, op. cit., p.63.

¹² SÓFOCLES, op. cit., 63.

Por tanto, vemos como mientras Antígona se negaba a la idea de que ambos recibieran un entierro distinto, ya que para ella ambos hermanos merecían un fin igualmente digno, aunque ello supusiera infringir las normas y el orden social establecido por las leyes humanas, prefería defender sus valores y los valores de la familia, dando un correcto ritual funerario a su hermano, según lo establecían las normas de derecho divino.

Esto, no es así para Ismene tal y como hemos podido adivinar en frase parafraseada de la misma, ella no quiere ir en contra de los ciudadanos ni de la ley de la ciudad, aunque interiormente vemos a la joven sufrir por la muerte de sus hermanos como no puede ser de otra manera, no ve como opción, al menos inicialmente, el ir en contra del decreto establecido por Creonte respecto al entierro de cada uno, ella en este caso, y aunque no será así al final de la obra, prefiere acatar las leyes humanas.

Inicialmente, por tanto, en Antígona e Ismene, vemos una cierta contraposición respecto a la idea de Creonte del ritual para Eteocles y Polinices, por un lado, encontramos a una Ismene que decide respetar al máximo la figura de poder y que encarna a las leyes humanas, representadas por Creonte, y en el otro lado, encontramos una Antígona, dispuesta a todo por honrar a su hermano hasta después de su muerte. Dicha contraposición de personalidades encuentra un límite relevante ya que, bien es cierto que Ismene al inicio de la obra, no presta su ayuda a Antígona, vemos como de cierta manera la “protege” o secunda, como podemos dilucidar cuando la propia Ismene dice: *“Pero no delates este propósito a nadie; manténlo a escondidas, que yo también lo haré”*.¹³

Como veníamos indicando hasta ahora, el nexo que da origen al conflicto de la obra encuentra fundamento en el enfrentamiento en que se ven sumidos Eteocles y Polinices, enfrentados por una lucha por el trono de su ciudad, Tebas. Ambos mueren finalmente según lo acordado por el destino y la maldición de su padre Edipo, dándose muerte el uno al otro en un combate en directo, pero, sin embargo, y aunque la causa de la muerte de ambos es común, no recibirán el mismo entierro.

¹³ SÓFOCLES, op. cit., p.63.

Es interesante comprender dónde se inicia el enfrentamiento entre ambos hermanos, así, si indagamos en la historia, podemos ver que antes de los hechos narrados en “Antígona”, tuvieron lugar una serie de conflictos que se nos explican en “Los siete contra Tebas”, donde se indica que ambos hermanos lucharon, pero lo hicieron en diferentes bandos, así, mientras Polinices fue apoyado por el rey de Argos, llamado Adrasto, Eteocles, luchaba en favor de Tebas llevando a cabo el enfrentamiento junto con otros siete jefes de origen griego.¹⁴

La lucha finalmente es tornada en favor de Tebas, saliendo Eteocles victorioso de la misma, y siendo este finalmente apoyado por quien será el futuro rey de Tebas, que como ya conocemos es Creonte, quien hará de Eteocles su aliado. Aquí encontramos la razón por la que ambos hermanos no van a recibir un funeral basado en los ritos y costumbres correctos según la cultura de la Antigua Grecia. Creonte, tras hacerse aliado de Eteocles, quien luchó en favor de Tebas, decreta que Polinices, por haber luchado en el bando contrario, será considerado un traidor a la ciudad, no debiendo ser enterrado según las celebraciones pertinentes, quedando desprovisto de entierro alguno. Eteocles, por el contrario, al haber salido victorioso de dicho enfrentamiento, sería enterrado por todo lo alto.

Vemos aquí como de un enfrentamiento militar, deriva un enfrentamiento familiar, esto, salvando por supuesto las distancias, sigue sucediendo hoy en día, no desde luego encontrando su origen en campañas militares ni guerras sanguinolentas, pero sí en problemas de religión, política, opinión, distintas concepciones respecto de hechos que son creencia individual, ante los que parece que los humanos medios actuales resultamos tener una imposibilidad respecto de respetar y entender la opinión ajena, quien opina igual que nosotros, no nos lleva la contraria, y no nos hacen salirnos de nuestra burbuja de pensamiento perfectamente estructurada, funcionarían como Eteocles, un gran apoyo para nuestro propio reino.

Aquellos que nos dan opiniones distintas, y nos hacen replantearnos ideas, representarían a Polinices, una amenaza contra todo el castillo de naipes y opiniones entorno

¹⁴DE SANTIS, Guillermo; *Caos en Tebas: Miedo, ciudad y Tragedia en Siete contras Tebas de Esquilo*: Asociación Psicoanalítica de Córdoba; Docta; 14;10-2019;92-97.

al que hemos formulado nuestra vida, y que pueden, en algún momento, hacer temblar toda esa estructura de nuestro reino interior perfectamente pensado para que no quepan nuevas opiniones.

Como sabemos, Creonte, no determinó como justo que Polinices, traidor a sus ojos, recibiera un funeral tan digno como su hermano, pero Antígona no terminó por estar de acuerdo con la opinión de su tío. A sus ojos, ambos eran sus hermanos, ambos eran amados por ella de igual manera, y ambos por tanto debían recibir un final igualmente digno, aquí encontramos el inicio del enfrentamiento iniciado por Antígona, ella consideró más importante respetar valores como la familia no aceptando que su hermano quedase insepulto, llevando a cabo el rito correspondiente a los funerales de Tebas.

Desgraciadamente para Antígona, quien procuró realizar dicho rito con la mayor discreción posible, dicho acto fue conocido por Creonte, decretando como castigo para la joven por el incumplimiento de su mandato darle muerte y encarcelarla en la “Tumba de los Labdácidas”, pero finalmente Antígona, en su último acto de rebeldía y oposición al poder, se suicidó.

En la muerte de Antígona encontramos que ese primer aparente triunfo de Creonte sobre ella y sobre Polinices, nos situamos en el seno de una historia que es realmente una tragedia griega, donde nadie gana. ¿gana algo Creonte?, ha perdido dos sobrinos, una hermana, un hijo, es un hombre solo en un trono, ha sacrificado todo lo que de verdad importa por poder, un poder que no puede compartir, porque se encuentra en la más pura soledad.¹⁵

Con la muerte de Antígona, no diremos a manos directas de Creonte, pero si indirectamente por culpa de este, fallece también su hijo, Hemón, quien estaba enamorado de Antígona y prometido con ella, por lo que, ante la pérdida de esta, el dolor causado por dicha pérdida, y el hecho de que sea por responsabilidad de su padre, ante el dolor, termina quitándose la vida junto al cuerpo sin vida de su amada. Es realmente una absoluta tragedia,

¹⁵ SÓFOCLES, op. cit., pp 23-24.

tres suicidios, un asesinato, un exilio, etc., encontrando una obra cargada de paralelismos entre personajes, y llena de reflexiones morales.¹⁶

Pero no acaban aquí las desgracias en la historia, Eurídice, esposa de Creonte, y madre de Hemón, al tener noticia del suicidio de su hijo, decide también seguir el mismo camino de Antígona y Hemón, quitándose también la vida, dejando así definitivamente solo a Creonte, que, por su soberbia y falta de empatía y respeto por la muerte de su sobrino, ha terminado con las vidas de sus seres más queridos, su esposa, su hijo, su sobrino, la que era su sobrina y hubiera sido su cuñada...

Creonte ha erigido su capacidad de líder, perdiendo a su familia como consecuencia inmediata, lo cual parece un castigo de los dioses a su absoluta falta de valores, podríamos decir incluso que en Creonte y Antígona encontramos dos caras de la misma moneda¹⁷, ya que ambos encuentran un final trágico, por su obstinación e imposibilidad de ser más flexibles en sus ideas.¹⁸

¹⁶ SÓFOCLES, op. cit., pp 31- 34.

¹⁷ G.Norwood (Greek Tragedy, Londres, 1942, pág 138).

¹⁸ SÓFOCLES, op. cit., pp 31-33.

3. RESUMEN DE LA OBRA Y CONTENIDO DE LOS ACTOS.

3.1 Introducción.

Antígona es una de las obras más destacadas de Sófocles, y explora temas profundos de la ley, la justicia y la devoción familiar, el papel de la mujer, y otros, todos ellos centrados en el conflicto entre Antígona y el rey Creonte.

La obra se sitúa en la ciudad de Tebas, después de una guerra civil en la que los dos hermanos de Antígona a quienes ya conocemos, Eteocles y Polinices, se han matado entre sí. Creonte, el nuevo rey de Tebas, y tío de los hermanos, decreta que Eteocles recibirá un entierro honorable según los ritos y ceremonias establecidas por las leyes divinas de la antigua Grecia, mientras que por el contrario Polinices, sería dejado sin enterrar como castigo por su traición.

Sin embargo, Antígona, desobedece la orden de Creonte enterrando a su hermano a escondidas, con la mala fortuna de que es sorprendida, y por ello es condenada a ser enterrada viva como castigo a su desobediencia.¹⁹ Esto no puede resultar extraño ya que, como Esquilo nos mostró en “Los siete contra Tebas”, una maldición recaía desde hacía tiempo sobre la familia de Antígona.

Como sabemos la tragedia está descompuesta en una serie de actos, de tal manera que realizaremos un breve análisis de los hechos más representativos y de mayor calado de cada uno de ellos, para finalmente comprender la totalidad de la obra, las acciones de sus personajes, y por qué hoy en día, sigue teniendo una relevancia tan marcada en nuestra sociedad.

¹⁹ SÓFOCLES. Op. cit., p. 17.

3.2 Resumen y contenido de los actos de la obra.

Así, el primero de los actos que componen la obra, nos muestra como Creonte decreta que cualquiera que intente enterrar a Polinices será castigado a muerte. Antígona como sabemos, desafía de forma directa esta orden y decide enterrar a su hermano contra el decreto de Creonte, impulsada por su deber familiar y los dictados de los dioses, mientras que Ismene teme las consecuencias y se niega a ayudarla, así, como vemos reflejado en la propia tragedia durante una conversación entre Ismene y Antígona, Ismene dice *“Qué ventaja podría sacar yo, oh desdichada, haga lo que haga, si las cosas están así?”*, mostrando su desinterés por ayudar a su hermana y por romper el orden social establecido.²⁰

En el segundo acto, encontramos que los guardias descubren a Antígona mientras está enterrando a su hermano y la llevan ante Creonte para que este decrete el correspondiente castigo ante su acto de desobediencia. Ella no niega sus acciones, sino que las justifica con firmeza, declarando que los mandatos divinos de enterrar a los muertos son superiores a las leyes humanas.

En el tercer acto, encontramos uno de los puntos clave de la obra, ya que este narra el conflicto familiar. En el encontramos que Ismene, la hermana de Antígona, se muestra inicialmente reacia a ayudar a su hermana en tal arriesgada tarea, pero a medida que avanza la obra vemos que le pesa la conciencia, y acaba queriendo compartir el castigo con su hermana, así, vemos como Ismene le dice a Creonte *“He cometido la acción, si ésta consiente; tomo parte en la acusación y la afrontó”*²¹, de esta manera, vemos como el cargo de conciencia de Ismene, hace que esta se confiese culpable ante Creonte.

Antígona, sin embargo, rechaza su oferta, insistiendo en que Ismene no participó en el acto y, por lo tanto, no debe sufrir las consecuencias de este, así, en palabras de la propia Antígona, esta le dice a su hermana, *“tú escogiste vivir, y yo la muerte”*.²²

²⁰ SÓFOCLES, op. cit., p.61.

²¹ SÓFOCLES, op. cit., pp 82-83

²² SÓFOCLES, op. cit., p.83.

A continuación, vemos como Hemón, el hijo de Creonte y prometido de Antígona intenta mediar entre ellos, argumentando que el pueblo de Tebas en realidad está de acuerdo con Antígona y que su padre debería mostrar misericordia hacia la joven.²³ Creonte, sin embargo, interpreta esto como una traición y se mantiene firme en su decisión de castigar a Antígona.

Antígona es condenada a ser enterrada viva en una cueva. Se suicida antes de que puedan rescatarla y Hemón, al encontrarla muerta, también se quita la vida en un acto desesperado de dolor. Cuando Eurídice, la esposa de Creonte, se entera de la muerte de su hijo, también se suicida, dejando a Creonte devastado por las consecuencias de su intransigencia, tiene Corifeo sobre esto una frase con gran razón sobre Creonte y su forma de proceder cuando dice que *“Los mismos vientos impulsivos dominan aún su alma”*²⁴

La tragedia culmina con Creonte lamentando su terquedad y sus decisiones, las cuales resultaron en la muerte de su hijo y de su esposa. El coro finaliza la obra con una reflexión sobre la sabiduría y la reverencia a los dioses como los caminos verdaderos para una vida justa. En palabras de la propia Antígona, y para remarcar el respeto de esta hacia las leyes divinas, podemos mencionar cuando la misma indica lo siguiente: *“El caso es que mi piedad me ha ganado el título de impía, y si el título es válido para los dioses, entonces yo, que de ella soy tildada, reconoceré mi error”*.

²³ SÓFOCLES, op. cit., p.92.

²⁴ SÓFOCLES, op. cit., p.99.

4. EL FEMINISMO RETRATADO EN LA OBRA Y EL CONFLICTO MORAL SEGÚN HEGEL.

4.1 Resumen y perspectiva de la obra según Judith Butler.

Judith Butler, en su obra “Antígona”: El parentesco entre la vida y la muerte”, explora las complejidades del parentesco y la transgresión de normas sociales a través de la figura del personaje de Antígona. Esta obra se estructura en tres capítulos: “El grito de Antígona”, “Leyes no escritas, transmisiones aberrantes” y “Obediencia promiscua”.

En la obra, Butler comienza cuestionando la relevancia de Antígona como símbolo de resistencia feminista frente al Estado, contraponiendo la figura de Antígona con las luchas feministas contemporáneas, que lo que buscan viene a ser el apoyo del Estado para legitimar sus demandas políticas, así, como dice la propia autora sobre cuando ella misma leyó el original de la obra: *“el replanteamiento profundo de las expresiones de género ha llevado a Butler a cuestionarlas en su presencia actual a través de la vigencia de la cultura clásica. Antígona ha sido reivindicada como la mujer insurgente ante el poder del Estado”*²⁵

En relación con el capítulo de la obra, “El grito de Antígona”, Butler analiza el grito de Antígona como un acto desafiante contra el poder estatal. La autora aquí destaca la ambivalencia de la figura de Antígona, quien, aunque se rebela contra los leyes del Estado, su acción culmina en su propia muerte. Encontramos aquí la resistencia que conduce a la autodestrucción.

Butler, señala que las normas de parentesco son transgredidas por Antígona, evidenciando la precariedad y la transferibilidad de dichas normas, citando la obra de la autora, podemos mencionar: *“Aunque Antígona muere, su acto permanece en el lenguaje, ¿Cuál es su acto?, este acto, que es y no es suyo, supone una transgresión de las normas de parentesco y de género que pone de manifiesto el carácter precario de esas normas”*²⁶

²⁵BUTLER, Judith, El grito de Antígona, trad. Esther Oliver, Barcelona, El Roure Editorial, 2001. Pág. 12

²⁶BUTLER, op. cit., p. 42.

La acción de Antígona, al enterrar a su hermano, no solo desafía de la ley de Creonte, sino que también defiende las normas del parentesco y la legitimidad de los afectos familiares.

De hecho, es precisamente sobre estas relaciones familiares, sobre las que vamos a encontrar numerosas interpretaciones, así por ejemplo, Hegel, reconoce que su forma ideal de familia, es aquella en que se prepara a los hombres para la guerra, ya que serán estos quienes defiendan sus correspondientes naciones, siendo esta una interpretación bastante clásica en cuanto a las formas y tipos de familia, que como sabemos hoy en día se han ido extendiendo cada vez más, diciendo además el autor, que el problema de Antígona, precisamente va a ser la incapacidad de esta de encajar en el orden de la ciudadanía, ya que ella misma es la primera que no acepta el funcionamiento de su sociedad.²⁷

Así, otros autores como Lacan abordan el problema del bien y la ética,²⁸ cuestionando cómo algo enigmático puede surgir y retornar desde nuestras acciones, impactando nuestra comprensión del bien, es precisamente por esto por lo que Lacan “critica” la interpretación de Hegel, ya que, según él, este simplifica demasiado la idea de oposición entre familia y Estado, así es en la propia obra de Butler, donde menciona que Lacan establece las diferencias existentes entre las concepciones de ambos autores diciendo *"El ámbito en el que Hegel es más débil es en poética, y especialmente en lo que articula acerca de Antígona"*

Para Lacan, las cosas son menos claras y vienen a centrarse fundamentalmente en el deseo individual, precisamente ese deseo de hacer el bien que desvíe la ya mencionada autodestrucción.²⁹ Además, Lacan explora el personaje de Antígona desde un punto de vista desafiante hacia las normas éticas establecidas, posicionándose en un límite simbólico que los humanos no pueden cruzar, representando así una especie de fascinación y una

²⁷ Véase. HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich; MILLER, Arnold V; FINDLAY, John Niemeyer. Phenomenology of spirit. 1977.

²⁸ Véase LACAN, Jaques, The Seminar of Jacques Lacan, Book VII: The Ethics of Psychoanalysis, 1959-60, ed. Jaques-Alain Miller, trad, Dennis Porter (New York, Norton, 1992) pp 243-90 (Jaques Lacan, E seminario: Libro VII, la ética del psicoanálisis 1959-1960, trad. Diana S. Rabinovich (Buenos aires, Ediciones Paidós, SAICF, 1992).

²⁹ BUTLER, op. cit., pág. 68. En relación con Hegel, Lacan apunta, "el ámbito en el que Hegel es más débil es en poética, y especialmente en lo que articula acerca de Antígona" (E, 249). Hegel comete un error en Fenomenología al afirmar que Antígona revela «una oposición clara. . .entre el discurso de la familia y el del estado.

cierta fatalidad que son centrales en su carácter, en palabras de Butler: *“Lacan ofrece una interpretación de Antígona que la sitúa en los límites de los ámbitos de lo imaginario y lo simbólico, interpretándose como una representación inaugural del simbolismo, del ámbito de las leyes y normas que gobiernan la adquisición del habla y de la capacidad de hablar”*.³⁰

Para Lacan, la problemática de Antígona encuentra como fundamental dificultad la intención interna del “deseo de hacer el bien”. Tanto Creonte como Antígona, están conducidos por unos deseos que inevitablemente llevan a su propia autodestrucción.

Otra de las grandes claves de la obra de Butler, va a ser el análisis realizado sobre las normas de parentesco y de género, como veíamos en la obra de Sófocles, este utilizada al personaje de Antígona para mostrar las tensiones entre las leyes humanas y las leyes divinas.

En la obra de Butler, estas tensiones van a ser reinterpretadas como conflictos entre las normas tradicionales de parentesco y de género y nuevas formas de entender estas relaciones en la sociedad actual. La autora examina como las acciones de la protagonista cuestionan y redefinen estas normas, proponiendo una rearticulación de las relaciones familiares y de género, que lleven a una mayor flexibilidad y aceptación, tal y como podemos parafrasear de la autora, ella dice que *“Este acto, que es y no es suyo, supone una transgresión de las normas de parentesco y de género que pone de manifiesto el carácter precario de esas normas, su imprevista y molesta transferibilidad, y su capacidad para ser reiteradas en contextos y de formas que nunca podremos anticipar completamente”*.³¹

Si hablamos del sacrificio de Antígona, en la obra de Sófocles es inevitable y trágico, presentándola como una mártir por su causa, pero en la interpretación de Butler, sin embargo, encontramos que se problematiza este sacrificio, sugiriendo que la autodestrucción no debe ser el único camino para la resistencia. La autora argumenta que

³⁰BUTLER, op. cit., p. 18. Lacan ofrece una interpretación de Antígona que la sitúa en los límites de los ámbitos de lo imaginario y lo simbólico, interpretándose como una representación inaugural del simbolismo, del ámbito de las leyes y normas que gobiernan la adquisición del habla y de la capacidad de hablar.

³¹BUTLER, op. cit., p. 42.

es necesario encontrar formas de resistencia que no conduzcan a la autodestrucción, sino que permitan la supervivencia y la transformación social.³²

En comparación con la obra de Sófocles, tragedia clásica que presenta a su protagonista como una figura heroica que desafía las órdenes del rey Creonte para enterrar a su hermano Polinices, condenado a no recibir sepultura, Judith Butler reinterpreta esta figura desde una perspectiva contemporánea, enfocándose en la transgresión de normas sociales y de género.³³

Sófocles, presenta a Antígona como una heroína trágica que muere por sus convicciones, mientras que, en contraposición a esto, Butler utiliza a Antígona para cuestionar las normativas de parentesco y género, y cómo estas estructuras sociales afectan a las vidas de las personas, enmarcándonos en un contexto moderno, como vemos en la obra, Butler dice lo siguiente: *“Cuando releí la obra de Sófocles, quedé impresionada de una forma perversa por la ceguera que aquejaban estas interpretaciones”*.³⁴

En la obra de Sófocles, la rebelión de Antígona se centra fundamentalmente en su derecho a enterrar a su hermano según las leyes divinas, desafiando las leyes humanas impuestas por Creonte. Esta acción es vista como un acto de piedad filial y lealtad familiar. En cambio, Judith Butler ve esta rebelión como un desafío a las estructuras patriarcales y a las normas de género que limitan la libertad individual, y la libre configuración de las familias en el marco de la sociedad actual, en palabras de la autora de la obra, *“Antígona ha sido reivindicada como la mujer insurgente ante el poder del estado. sin embargo, esa rebeldía no sirve de modelo unívoco a seguir, entre otras cosas, porque terminó llevándola a la muerte”*.³⁵

Papel importante cobra el Estado tanto en la tragedia de Sófocles, como en la presente, así, en la original, Sófocles representa el estado y la autoridad patriarcal. Su decreto contra el entierro de Polinices es una afirmación de su poder y control. Antígona, al desobedecer esta orden, no solo desafía a Creonte, sino también a la autoridad del Estado. Butler, sin embargo, interpreta esta acción como una crítica a la búsqueda de legitimidad

³² BUTLER, op. cit., p.8.

³³ SÓFOCLES, op. cit., pp 24-25.

³⁴ BUTLER, op. cit., p.37.

³⁵ BUTLER, op. cit., p.38.

del Estado en las demandas feministas, subrayando la tensión entre el poder estatal y la resistencia individual, tomando como referencia una frase de la obra, podemos mencionar aquí la siguiente: *“Me pareció que Antígona funcionaba como una contra-figura frente a la tendencia defendida por algunas feministas actuales que buscan el apoyo y la autoridad del estado para poner en práctica objetivos políticos feministas”*.³⁶

Si hablamos sobre la ya mencionada ética del parentesco, en Sófocles encontramos que esta se basa en la lealtad familiar y en la piedad filial, mientras que, desde el punto de vista de Judith Butler, esta ética se expande para incluir las relaciones afectivas y sociales más amplias, así la autora nos sugiere que el acto de Antígona trasciende el parentesco biológico para abarcar una ética de cuidado y responsabilidad que desafía las normas establecidas.³⁷

Precisamente va a ser ese enfrentamiento a las normas establecidas por lo que Antígona va a morir, en la obra original, la muerte de la protagonista es vista y entendida como un destino trágico inevitable, pero desde el punto de vista de Butler, no es necesariamente así, ya que esta cuestiona la necesidad real de este destino, sugiriendo en realidad que las condiciones que llevan a la muerte de Antígona pueden ser transformadas para evitar tales sacrificios en el futuro. Así parece que la autora propone una reflexión crítica sobre como las estructuras sociales y normativas pueden ser cambiadas para permitir una vida más plena y equitativa.

Antígona, tanto en Sófocles como en Butler es una figura que se caracteriza por ser transgresora. Mientras que en Sófocles encontramos un mayor énfasis sobre la inevitabilidad del destino trágico de la protagonista como mencionábamos con anterioridad, en Butler, se resalta su agencia y capacidad para desafiar y reconfigurar las normas sociales. La transgresión de Antígona se convierte en un acto de resistencia política y social que abre nuevas posibilidades para el cambio y transformación.³⁸

³⁶BUTLER, op. cit., p.37.

³⁷SÓFOCLES, op. cit., pp 17-19.

³⁸BUTLER, op. cit., pp 21-22.

La figura de Antígona podemos decir, por tanto, que ha tenido un impacto duradero en la literatura y el pensamiento político. En la obra original, su sacrificio es un ejemplo de coraje y de lealtad. En la reinterpretación realizada por Butler sobre la obra, Antígona se convierte en un símbolo de la lucha de las mujeres contra las opresiones de género³⁹ y las normas sociales restrictivas. Este cambio de enfoque refleja las preocupaciones contemporáneas sobre la justicia social y la igualdad de género.

Podríamos decir que, mientras que la “Antígona” de Sófocles presenta una tragedia clásica sobre la lealtad familiar y el desafío a la autoridad⁴⁰ Judith Butler viene a ofrecernos una interpretación más contemporánea y actual de la obra inicial, que destaca la capacidad de Antígona para cuestionar y transformar las normas de parentesco y género.⁴¹

4.2 Conflicto moral principal de la obra según Hegel.

4.2.1 Introducción y contexto filosófico.

En su obra “La fenomenología del espíritu”, Hegel utiliza la tragedia “Antígona” de Sófocles para ilustrar la inevitabilidad de la tragedia en el marco de la existencia humana y los roles éticos asignados a los géneros dentro de una determinada cultura. Hegel distingue entre la “ley humana”, representada por la ciudad, el gobierno, y la guerra y encarnada por el hombre; y la “ley divina”, asociada a la familia y el culto a los muertos, representados por la mujer, en este caso que estamos tratando, Antígona.⁴²

Estas leyes reflejan una diferencia ética más allá de lo natural, donde la ley pública de la ciudad se contrapone al misterio de la ley divina de la familia. La muerte actúa, así

³⁹ Véase URDANETA GARCÍA, Héctor. Revisión de la categoría del cuerpo en la obra de Judith Butler. 2013.

⁴⁰ SÓFOCLES, op. cit., pp 47-50.

⁴¹ BUTLER, op. cit., pp 15-18.

⁴² ESCRIBAR WICKS, Ana. Antígona y las fuentes del conflicto según Hegel y Ricoeur. 1996. Pp 65-66.

como punto de convergencia entre ambas leyes, ya que esta viene a marcar el retorno del individuo a la particularidad familiar tras su vida pública.⁴³

4.2.2 La tragedia de Antígona.

En “Antígona”, el conflicto surge entre Creonte, que representa la racionalidad y la universalidad de la ley estatal, y Antígona, que encarna la particularidad y el sentimiento de seguir las leyes divinas no escritas.

Antígona desobedece la orden de Creonte de no enterrar a su hermano, obedeciendo sin embargo las leyes divinas, superiores según su criterio, que exigen que a los muertos se les entierre conforme a los correspondientes ritos fúnebres recogidos por dichas leyes de carácter divino.

Este acto de piedad filial pone a Antígona en conflicto directo con la autoridad representada por Creonte, resultando dicho acto de desobediencia en como ya sabemos y hemos venido analizando hasta ahora, en su condena y posterior muerte. La tragedia muestra cómo ambos personajes, apegados a sus respectivas leyes, terminan en destrucción sin alcanzar un reconocimiento mutuo ni una síntesis de sus respectivas posiciones.⁴⁴

4.2.3 La interpretación de Ricoeur.

Paul Ricoeur, en su análisis de “Antígona”, resalta la relevancia de la tragedia para la reflexión ética contemporánea. Propone una distinción entre la ética y la moral, donde la ética es la intención de una vida buena con y dentro de una serie de instituciones justas, precediendo a la formulación de una ley de carácter moral.

La universalización de la ley, según Ricoeur, introduce un conflicto inherente al ejercer violencia sobre las situaciones concretas. La resolución ética requiere del juicio

⁴³ HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich; MILLER, Arnold V; FINDLAY, John Niemeyer. *Phenomenology of spirit*. 1977. pp. 65-66.

⁴⁴ ESCRÍBAR W. op. cit., pp 65-66.

moral en la determinada situación, balanceando la universalidad de la regla, con la particularidad de las circunstancias para reconocer al otro, y sus propias necesidades.⁴⁵

Además, este autor pone de relieve que la obra “Antígona” original de Sófocles, “nos da a conocer aspectos del carácter “ineluctable” del conflicto en la vida moral”, de tal manera que, según el autor, podemos aplicar según que enseñanzas de la obra homónima del autor griego, a conflictos que suceden en la actualidad.⁴⁶ Podríamos afirmar que esto puede llegar a suceder en según qué situaciones ya que, como bien sabemos a este punto de análisis, Antígona ha servido de inspiración para múltiples reinterpretaciones tanto más anticuadas, como sumamente actuales, tratando temas tan de hoy como el feminismo, como analizamos en el apartado anterior.

4.2.4 Críticas y reflexiones sobre la interpretación hegeliana.

Ricoeur y otros críticos, como por ejemplo Raphael Dreyfus, argumentan contra la interpretación hegeliana de “Antígona”. Dreyfus sostiene que Creonte no representa realmente los intereses del Estado, sino más bien la tiranía y la arbitrariedad.

En cambio, Antígona, con su horizonte ético aparentemente estrecho, trasciende su particularidad al adherirse a leyes universales no escritas, leyes divinas, desafiando así la perspectiva hegeliana sobre los roles de género y el conflicto moral.⁴⁷

4.2.5 Conclusión y enseñanzas éticas.

La tragedia “Antígona” subraya la inevitabilidad del conflicto en la vida moral. Así, según autores como el ya citado Ricoeur, la reconciliación en la tragedia solo se alcanza fuera de ella, a través de la correspondiente renuncia por cada una de las partes a la unilateralidad, permitiendo así un reconocimiento mutuo genuino.

⁴⁵ESCRÍBAR W. op. cit., pp. 68-69.

⁴⁶BREITLING, Andris. “La puesta en escena de lo trágico. La hermenéutica de lo trágico según Paul Ricoeur.” (2003) Pp. 219-220.

⁴⁷ESCRÍBAR W. op. cit., pp. 70-71.

La tragedia viene a instruirnos sobre la necesidad de prudencia y deliberación sabia, y sobre el sufrimiento humano que deriva de los enfrentamientos insolubles entre los valores opuestos. En este sentido, la tragedia “Antígona” sigue siendo relevante al destacar las tensiones entre la universalidad de la ley, y la particularidad de las circunstancias individuales correspondientes a cada uno de nosotros.⁴⁸

4.2.6 Hegel y la razón de la mujer.

Hegel utiliza la tragedia “Antígona” de Sófocles para ilustrar el conflicto entre dos principios éticos fundamentales: el derecho de la familia y el derecho del Estado. en esta obra, Antígona representa el “pathos” del derecho familiar, mientras que Creonte encarna el deber del gobernante de mantener el orden en la ciudad-estado.⁴⁹ Este conflicto no es meramente personal ni psicológico; ambos personajes actúan motivados por intereses objetivos y universales.⁵⁰

El autor sostiene que ni la familia ni el Estado tienen un derecho absoluto sobre el otro. Ambos tienen legitimidad parcial y unilateralidad. La verdadera reconciliación, según Hegel, no se alcanza mediante la victoria de uno sobre el otro, sino a través de la superación de esta unilateralidad.⁵¹

En su obra “La Fenomenología del espíritu”, Hegel argumenta que el conflicto ético en la polis ateniense se resuelve en una nueva forma de comunidad política: el “estado de derecho”. En este estado, la individualidad se reconoce a través de la personalidad jurídica, superando así la particularidad del espíritu familiar y estableciendo una universalidad abstracta de igualdad ante la ley.⁵²

⁴⁸ ESCRÍBAR W. op. cit., pp. 71-72.

⁴⁹ MARRADES MILLET, Julián. Hegel sobre Antígona: la razón de la mujer. 2001. p.258.

⁵⁰ MARRADES, op. cit., p.269.

⁵¹ MARRADES, op. cit., p.281.

⁵² MARRADES, op. cit., p.283 ss.

Hegel interpreta la oposición entre Antígona y Creonte, no como un conflicto entre inclinaciones y deberes individuales, sino como una lucha entre dos principios éticos. Antígona ⁵³ defiende el derecho sagrado de los lazos familiares, mientras que Creonte sostiene la autoridad del Estado. Este conflicto refleja la tensión entre la razón del estado y la razón familiar, una tensión que, según Hegel, es insoluble si se pretende resolver mediante la supremacía de uno sobre el otro.

Para Hegel, la oposición entre la familia y el estado no puede resolverse con la eliminación de uno de los principios, ya que ambos son esenciales. La justicia eterna, en su visión, reconoce la validez de ambos principios en un equilibrio que supera su unilateralidad. Este equilibrio se manifiesta en el “Estado de derecho”, donde la universalidad abstracta de la igualdad ante la ley sustituye la particularidad del espíritu familiar. ⁵⁴

La interpretación hegeliana de “Antígona” subraya la complejidad del conflicto ético y la necesidad de una superación dialéctica que trascienda la simple oposición. Esta lectura, aunque criticada por algunos estudiosos, ha tenido un impacto significativo en la filosofía y la interpretación de la tragedia griega. ⁵⁵

4.2.7 La Antígona de María Zambrano.

Vamos a iniciar nuestro estudio de figuras feministas en la “Antígona” de María Zambrano a través de una pregunta retórica de Christina Wolf sobre “pensar el pensamiento” y “la vida del pensamiento”, la cual destaca la ambigüedad que introduce al lector en la obra de María Zambrano. La autora destaca el pensamiento filosófico, un tema central en nuestro trabajo. ⁵⁶

⁵³ MARRADES, po. cit., p.269.

⁵⁴ MARRADES, op. cit., p.257.

⁵⁵ MARRADES, op. cit., p.257.

⁵⁶PREZZO, Rosella. Imágenes del subsuelo: las figuras femeninas en la Antígona de María Zambrano. *Aurora. Papeles del Seminario María Zambrano*, 1999, no 1. p.104.

Esta autora utiliza la figura de Antígona para reflexionar sobre la identidad femenina y la divergencia entre hombres y mujeres en la cultura occidental. Zambrano reconoce la importancia de repensar estas relaciones para renovar la cultura y el saber. Esta autora subraya su atención en las figuras femeninas de la obra, quienes permiten a Antígona revelarse a sí misma no como una identidad fija, sino como un proceso continuo de autodescubrimiento a través de otros personajes.⁵⁷

El ensayo de la autora continúa analizando los personajes femeninos en la obra de Zambrano. Ismene, por ejemplo, se presenta como una figura crucial que comparte un secreto con Antígona y representa la aceptación de los límites del mundo. A diferencia de los personajes masculinos que intentan liberar a Antígona, las figuras femeninas ofrecen una salida progresiva del “yo”, permitiendo que Antígona se encuentre a sí misma. Esta dinámica subraya la idea de que Antígona necesita a Ismene para no perderse en su sacrificio y encontrar una posibilidad de arraigo y retorno a la comunidad.

La reinterpretación de Antígona por Zambrano ofrece una profunda reflexión sobre la identidad femenina y su relación con el pensamiento filosófico. A través de la pluralidad de voces femeninas, la autora presenta una Antígona que no es solo un personaje trágico, sino un símbolo de la lucha por la autocomprensión y el reconocimiento en un mundo dominado por el pensamiento masculino. Este enfoque destaca la importancia de las figuras femeninas en la renovación de la cultura y el saber filosófico, proponiendo un modelo de pensamiento más inclusivo y vivencial.⁵⁸

¿Cómo es Ismene en esta obra? ¿Cuál es su importancia? Ismene aparece primero en la escena, similar a la tragedia de Sófocles. Sin embargo, a diferencia de Sófocles, donde Antígona rechaza a Ismene debido a su falta de apoyo en la acción insubordinada, en el texto de Zambrano, Ismene es evocada en sueños como aquella que ha compartido un secreto común desde el principio, un secreto guardado en un juego infantil.⁵⁹

⁵⁷ PREZZO, op. cit., p. 104.

⁵⁸ PREZZO, op. cit., pp 104-108.

⁵⁹ PREZZO, op. cit., 107.

Ismene se presenta como el tercer elemento excluido de la lógica binaria y opositiva de la historia fratricida en la que Antígona está atrapada. Este tercer elemento permite introducir una apertura simbolizada por la ausencia de un muro en un sueño, permitiendo la entrada de luz y claridad.⁶⁰

Además, Ismene se describe como el sueño de la muchacha que Antígona no pudo ser, pero qué sigue viviendo en ella como la posibilidad de una vida en una tierra no prohibida. Ismene encarna el deseo de Antígona de ser “esposa, madre, amor”, lo que permite que algo vivo nazca sobre su tumba de piedra. Este deseo representa en un antiguo juego del “dentro-fuera” que jugaban juntas, un juego que como decíamos simboliza su secreto compartido.⁶¹

En resumen, podemos decir que Ismene, en el texto de María Zambrano, es más que una figura secundaria; es una presencia crucial que permite a Antígona conectarse con aspectos de la vida y del ser que están fuera de la lógica trágica y fratricida, abriendo posibilidades de arraigo y conexión con la vida y con los demás.⁶²

⁶⁰ PREZZO, op. cit., p.108.

⁶¹ PREZZO, op. cit., p.107.

⁶² PREZZO, op. cit., pp 17-108.

5. EL DERECHO EN ANTÍGONA. ENTRE LA LEY HUMANA Y LA LEY DIVINA.

5.1 Introducción.

Para realizar un análisis sobre el papel de la ley humana y la ley divina, entre otros materiales, utilizaremos el texto “Antígona, entre la ley divina y la ley humana” de María Eugenia Cisneros Araújo.

El ensayo de la autora comienza destacando la figura de la Antígona de Sófocles como un símbolo de desobediencia civil⁶³. Al enterrar a su hermano Polinices, Antígona está obedeciendo las leyes divinas, pero desoyendo el decreto marcado por la orden de Creonte, ley humana, planteando interrogantes sobre si su acción puede considerarse desobediencia civil y resistencia a una ley divina.⁶⁴

5.2 Interpretaciones: Randle y Latouche.

Randle y Latouche, analizan a Antígona desde la perspectiva de la desobediencia civil, pero ambos lo hacen de distinta manera, así mientras que Randle sugiere que Antígona lo que hace es desafiar una orden impuesta por Creonte que es de naturaleza monstruosa e inmoral, siguiendo su conciencia,⁶⁵ por el contrario Latouche, lo que viene a decirnos es que lo que más podemos destacar del personaje de Antígona, es que el personaje se enfrenta a un dilema supremo entre obedecer la ley real o respetar las tradiciones divinas y sociales.⁶⁶ Latouche, argumenta que la ley divina es superior y socialmente aceptada, representando intrínsecamente lo que es la definición de la justicia. Así, Antígona al seguir los dictados de su conciencia, conocedora de cuáles eran las

⁶³CISNEROS, María Eugenia. Antígona: entre la ley divina y la ley humana. *Apuntes Filosóficos*, 2021, vol. 30, no 58, p. 79.

⁶⁴ CISNEROS, op. cit., p.78.

⁶⁵ CISNEROS, op. cit., p.78.

⁶⁶ CISNEROS, op. cit., p.95.

consecuencias en la Antigua Grecia para aquellos que no eran enterrados según los rituales de los dioses, se opone a la orden de Creonte, reivindicando la justicia divina.

Podemos hacer aquí también una breve mención de la interpretación del personaje ofrecida por Castoriadis, quien examina la obra desde el punto de vista de la auto creación del hombre.⁶⁷ Para este, la esencia fundamental del hombre es precisamente su auto creación, traducida está en su potencial para dirigirse al bien, a través de la creación o del respeto hacia aquellas normas que son justas, o de aproximarse por el contrario al mal, desvinculándose por ello de la comunidad política.⁶⁸

Así, Castoriadis resalta el papel de la autolimitación y la capacidad del hombre para construir una comunidad política junto con otros. Cuando el hombre decide no mantener vínculos sociales, no relacionarse con la comunidad, cae en la desmesura y poco a poco va haciéndose incapaz de colaborar en la construcción de la ciudadanía.

5.3 La polis y la mujer.

En este apartado de la obra, se analiza la nación de polis en la tragedia, las ideas de Sófocles y el papel de la mujer en el tiempo de Pericles. La polis es esencial para entender la acción de Antígona y su contexto social y político. Así, nos centraremos en la representación y los roles de las mujeres en la sociedad griega antigua, comparando la influencia de las leyes humanas (polis) y las leyes divinas.

Podemos comenzar resumiendo brevemente el papel de la mujer en la Antigua Grecia como indicábamos anteriormente. En esta época, el papel de la mujer estaba fundamentalmente limitado a la administración del hogar y de los ritos religiosos, estando la mujer generalmente subordinada a la figura del hombre.⁶⁹ La mujer, no tenía acceso a la libertad ni a la razón pública, dominios reservados para los hombres, así, por tanto, las

⁶⁷ CISNEROS, op. cit., p.79.

⁶⁸ CISNEROS, op. cit., p.80.

⁶⁹ CISNEROS, op. cit., p.92.

mujeres estaban socialmente limitadas a roles familiares y domésticos, sin participación en la vida de las polis.⁷⁰

Respecto a la influencia de la mujer en el ámbito de las leyes humanas y las leyes divinas, hemos de hacer mención por supuesto a las dos mujeres protagonistas de la obra, Antígona e Ismene.

Aquí, Antígona vendría a representar la lealtad a las leyes divinas por encima de las leyes humanas de la polis, sabemos que el acto de enterrar a Polinices contra la orden de Creonte está motivada por las creencias y ritos divinos. En la polis, las leyes humanas y la razón gobiernan la vida pública, mientras que en el ámbito familiar, las leyes divinas prevalecen.

Podríamos decir que en la obra, Ismene y Creonte vienen a ser las representaciones de las leyes humanas, así como sabemos, Ismene muestra sumisión ante las leyes humanas, destacando la diferencia de género y la autoridad masculina. en el otro lado encontramos a Creonte que refuerza la necesidad de someter a las mujeres a las leyes humanas para mantener el orden fijado en la organización social de la polis.⁷¹

No podemos dejar de mencionar en este punto, el conflicto entre Antígona y Creonte, nexo causal de toda la obra, es el conflicto principal de la tragedia que radica fundamentalmente en la oposición entre las leyes divinas, representadas por Antígona, y las leyes humanas, defendidas por Creonte. La tragedia Antígona, subraya las limitaciones impuestas a las mujeres y la tensión entre la obediencia a las leyes divinas, o a las leyes humanas.

La obra analizada en este caso, lo que nos pone de relieve es como la polis griega limita el papel de la mujer a la esfera privada y religiosa, mientras que los hombres dominan la esfera pública y racional. Antígona se convierte en un símbolo de resistencia contra la subordinación femenina y la imposición de las leyes humanas sobre las divinas.⁷²

⁷⁰ CISNEROS, op. cit., p.96.

⁷¹ CISNEROS, op., cit.,84.

⁷² CISNEROS, op. cit., p.92.

5.4 Análisis de la desobediencia civil.

Se cuestiona en este caso si la acción de Antígona puede considerarse o no desobediencia civil. Se discute sobre la validez de la ley humana frente a la ley divina y la justicia, representada por esta última. El tema de la desobediencia civil es abordado desde diferentes ángulos y lo examinaremos en profundidad. A continuación, presentamos un análisis de este aspecto.

En primer lugar, hemos de explicar que la desobediencia civil, es comúnmente definida como una práctica imaginativa activa que se opone a un poder injusto. Esta forma de resistencia surge de la conquista de nuestra autonomía y la toma de conciencia, lo que expresamos en la construcción de nuestra libertad como una condición humana mediante la acción. Este proceso implica reflexión y cuestionamiento para reconocer las practicas indignas de un poder que resulta ser injusto, ilegal, ilegítimo y arbitrario, y se fundamenta en la indignación ante la violación de valores esenciales para la humanidad.⁷³ Entre algunas de las características de la desobediencia civil, encontramos las dos siguientes:

- 5 Indignación como motor de conciencia: la indignación es vista como una pasión que despierta la conciencia ante la comprensión de la violación de derechos y valores humanos esenciales.
- 6 Rescate de libertad y dignidad: la desobediencia civil se presenta como un modo de lucha que muestra la posibilidad de rescatar la libertad y la dignidad perdidas a través de movimientos activos, pacíficos e imaginativos que se oponen al poder arbitrario.

Aquí lo que nos cuestionamos, es si la acción de Antígona al desobedecer el decreto de Creonte y enterrar a su hermano contra las ordenes de este obedeciendo a la ley divina, puede ser considerada desobediencia civil. Se argumenta que la acción de Antígona está determinada por sus creencias, sentimientos elementales y la ley divina, sin un proceso sin embargo de reflexión y cuestionamiento que es lo que vendría a caracterizar una verdadera acción de desobediencia civil.⁷⁴

⁷³ CISNEROS, op. cit., pp.97-98.

⁷⁴ CISNEROS, op. cit., p.82.

Se discute además si una conciencia que obedece a dictámenes religiosos actúa reflexivamente o si su comportamiento está orientado por dogmas ajenos al pensar y al cuestionamiento. Este dilema se centra en la capacidad del individuo para responder a su autonomía y proceso de cuestionamiento interno, en lugar de obedecer dócilmente a creencias religiosas.⁷⁵

Aquí, podemos hacer referencia a la desobediencia civil desde una perspectiva cristiana, discutiendo si Dios aprueba este tipo de acción y cómo se ha interpretado históricamente dentro del contexto cristiano. Así, Wallace McLaughlin, en su obra “Does God Approve of Civil Disobedience?”, sostiene que Dios no aprueba la desobediencia civil. Afirma que quienes sostienen lo contrario, incluso si se presentan como representantes de iglesias cristianas, no están verdaderamente reflejando la voz de la iglesia sino sus propios intereses humanos.⁷⁶

Encontramos críticas a la obediencia ciega, sin embargo, ya que autores como Gow, señalan que la postura de McLaughlin recuerda a la que adaptaron líderes luteranos y católicos durante la era nazi, quienes instaban a sus congregaciones a obedecer las leyes del Estado sin cuestionar su moralidad.⁷⁷

El ejemplo que sobre esto podemos relacionar con Antígona, es que el autor Louis Markos en su obra “*From Achilles to Christ*”, utiliza precisamente esta tragedia de Sófocles como ejemplo de la existencia de una ley superior y universal que trasciende la ley civil. Antígona desafía el decreto de su tío Creonte, que prohíbe el entierro de su hermano Polinices, obedeciendo a una ley superior inscrita en el corazón, la mente y la conciencia humana.

Gow, menciona que la filosofía de la desobediencia civil no violenta también tiene sus raíces en el Nuevo Testamento. Los apóstoles, a pesar de ser advertidos de encarcelamiento o ejecución, continuaron predicando y practicando las enseñanzas de cristo, enfrentando la prisión con alegría porque estaban cumpliendo con el mandato

⁷⁵CISNEROS, op. cit., p.82.

⁷⁶GOW, Haven Bradford; FEITO-TORREZ, María Victoria. Desobediencia civil. Una perspectiva cristiana. *Derecho, Estado y Religión*, 2019, vol. 5, no 6. p. 131.

⁷⁷GOW, op. cit., p.131.

divino. El Nuevo Testamento enseña que los cristianos deben “obedecer a Dios antes que a los hombres”.

Podríamos por tanto decir que, habiendo proporcionado este análisis sobre la desobediencia civil en la acción de Antígona, destacando además su importancia como resistencia contra la injusticia que, aunque Antígona es a menudo tomada como ejemplo de desobediencia civil, tenemos argumentos suficientes como para decir que su acción realmente no se corresponde con el espíritu que anima la desobediencia civil auténtica, ya que no surge de un proceso de reflexión y cuestionamiento autónomo.

5.5 Justicia divina vs. Ley Humana.

A continuación, examinaremos a fondo el conflicto existente entre la justicia divina y la ley humana. Así, podemos decir que la obra de Sófocles, en la que se basa este análisis, se sitúa en el contexto de las polis griegas, donde se intenta equilibrar las tendencias tradicionales y las nuevas corrientes racionalistas. La justicia y lo divino sin vistos desde una perspectiva racional, y la ley divina, que encarna la justicia, se contraponen a la justicia como concepto racional.⁷⁸

Si nos atenemos a una posición de corte más tradicional, Heródoto y Sófocles, representan una visión teocéntrica del mundo, según la cual el éxito o fracaso de las acciones humanas se debe a la intervención divina. Esta visión se opone al humanismo laico que sostiene que el hombre forja su propio futuro. Sófocles, por tanto, defiende que las leyes divinas deben ser respetadas y que las prácticas humanas están limitadas por estas leyes.⁷⁹

Antígona reivindica a la ley divina, la cual es percibida como un ámbito superior proveniente de los dioses y parte de las tradiciones de los griegos como una ley suprema. La ley divina, la justicia y la conciencia se consideran equivalentes, y Antígona se siente obligada a cumplir los ritos fúnebres de su hermano por mandato divino. Creonte, al dictar

⁷⁸ CISNEROS, op. cit., p.90.

⁷⁹ CISNEROS, op. cit., p.91.

su decreto, privilegia la ley de la polis sobre la ley de los dioses. Este decreto, que prohíbe el entierro de Polinices, infringe las normas divinas, lo que provoca la indignación de Antígona. Ella considera que la justicia está encarnada en la ley divina, mientras que la razón y la religión entran en conflicto, con la religión rechazando los cambios propuestos por la razón.⁸⁰

Podemos realizar aquí una cierta reflexión sobre la libertad y la autonomía, la desobediencia de Antígona no es un acto de libertad autónoma, sino el resultado de su socialización y adherencia a la institución religiosa. Para lograr verdadera libertad, los individuos deben ser capaces de distanciarse de sus creencias y tradiciones y cuestionar su socialización. La libertad se realiza cuando los individuos se determinan a si mismos a través de su autoconciencia y razón, no simplemente obedeciendo dictados externos como la ley divina.⁸¹

En Antígona por tanto podemos observar la complejidad del conflicto entre las tradiciones religiosas y las leyes racionales de la polis. Antígona vendría a representar la fidelidad a los dictados divinos y la justicia basada en lo sagrado, mientras que Creonte simboliza la autoridad de la ley humana racional. Este conflicto subraya las tensiones entre la obediencia a las normas tradicionales y la búsqueda de autonomía y razón en la sociedad humana.

⁸⁰ CISNEROS, op. cit., p.93.

⁸¹ CISNEROS, op. cit., p.97.

6. LA MORAL Y LA CONCIENCIA EN ANTÍGONA.

Este análisis comienza con la visión hegeliana de familia, destacando su naturaleza ética y espiritual. Hegel considera que la familia no es simplemente una construcción o asociación natural, sino una entidad espiritual basada en la piedad y el culto a los difuntos. Creonte, al dejar insepulto a Polinices, le niega esta espiritualidad y la posibilidad de alcanzar la vida ultraterrena, contraviniendo así la ley divina.⁸²

El conflicto central de la obra es la confrontación entre Antígona y Creonte, representante de la ley estatal. Creonte defiende su decreto como necesario para el orden y la seguridad de la polis, mientras que Antígona como decíamos, apela a una ley superior, no escrita, que obliga a enterrar a los muertos.⁸³ Esta tensión, refleja el eterno dilema como decíamos entre el derecho natural y el derecho positivo, entre la moralidad individual y la legalidad institucional.⁸⁴

Ismene, como hermana de Antígona, representa una postura más conformista y prudente, al inicio como sabemos, Ismene intenta disuadir a su hermana de su plan, argumentando que las mujeres obedecen a los hombres y a las leyes establecidas por estos para mantener el orden. Su actitud refleja el miedo y la sumisión ante la autoridad, contrastando con la valentía y la determinación de Antígona. Sin embargo, más adelante como veíamos, Ismene muestra su amor fraternal y su sentido de lealtad, aunque sea de manera tardía y vacilante.

Sobre el destino trágico de los personajes, el texto subraya como el destino de estos esté entrelazado con sus decisiones y convicciones. Antígona muere por su compromiso con la justicia divina, mientras que Creonte sufre la pérdida de su familia debido a su obstinación y rechazo a reconocer las leyes superiores. Esta tragedia ilustra las consecuencias devastadoras de la falta de armonía entre la ley humana y la ley divina, y la necesidad de una justicia que trascienda a normas legales arbitrarias.

⁸²ADAMS, Sandra; OBARRIO MORENO, Juan Alfredo. Derecho y conciencia en Antígona: Una respuesta atemporal a los conflictos de familia. 2018. pp. 230-231.

⁸³ ADAMS, op. cit., p.230.

⁸⁴ ADAMS, op. cit., p.229.

Podemos decir así, que “Antígona” es una obra que invita a reflexionar sobre la naturaleza del derecho y de la justicia, y sobre el papel individual de cada uno de nosotros en la lucha contra la injusticia. La figura de Antígona se erige como símbolo de la resistencia moral y del coraje necesario para enfrentar las leyes injustas, mientras que la tragedia vivida por Creonte nos advierte sobre los peligros del autoritarismo y la legalidad sin justicia.⁸⁵

En este texto, vemos reflejadas una serie de ideas de Hegel y de Steiner, desde el punto de vista del primero, este ve la historia de Antígona como una profunda exploración de la ética y del derecho. La oposición entre Antígona y Creonte simboliza la colisión entre dos órdenes de la ley como hemos analizado con anterioridad: la ley divina y la ley humana. Antígona representa la ley divina, inmutable y superior, y Creonte personifica la ley humana, mutable y temporal. Hegel argumenta que este conflicto trágico pone de relieve la colisión entre el deber familiar y el deber cívico, donde ambos personajes están atrapados en sus respectivas obligaciones éticas y morales, llevando a una inevitable tragedia.⁸⁶

George Steiner, por su parte, analiza la figura de Antígona desde la perspectiva literaria y filosófica, destacando su universalidad y la relevancia continua de su historia. Según él, la tragedia de Sófocles es una obra maestra que aborda temas atemporales como la justicia, la rebelión, y el conflicto entre lo personal y lo político. Steiner enfatiza como Antígona se ha convertido en un símbolo de resistencia contra la tiranía, y como esta historia sigue viva a través de las épocas debido a su profunda exploración de los dilemas éticos y universales.⁸⁷

Además, con el presente análisis de la moral y la conciencia en “Antígona”, pretendemos abordar varias de las cuestiones que se plantean en el marco de la trama de la obra: su clasicidad, la eticidad en la que se refugia Antígona, el poder de la ley de Creonte, la disputa que hemos tratado sobre el derecho positivo y el derecho natural, o la ya comentada desobediencia civil.

⁸⁵ ADAMS, op. cit., p. 235.

⁸⁶ ADAMS, op. cit., pp. 234-236.

⁸⁷ ADAMS, op. cit., 230-233.

Mencionando el libro que escribió el autor Ismaíl Kadaré sobre esquirol, el escritor albanés nos dejó esta penetrante reflexión *“es natural que sienta curiosidad por saber cómo trabaja un escritor, conocer sus antojos, su horario, el estudio que posee”*, sin embargo, existió una mano que escribió las tragedias inmortales. Sin duda esta es la curiosidad (hecha necesidad) que sentimos quienes nos acercamos a los textos clásicos no solo con pasión, sino con reverencia, conscientes, como afirmaba Steiner, de que los libros nos descubren, nos analizan y nos enseñan.

Continuando con el análisis sobre la conciencia y la moral en “Antígona”, hemos de hablar sobre lo que podríamos titular “la decisión y el destino”, como sabemos, Antígona se enfrenta a una decisión crucial, sabiendo que debe modelar su propio destino. Opta por no llevar una vida complaciente ni renunciar a sus deberes sagrados y familiares. Guiada por el amor y el deber, se separa de la vida civil, eligiendo, como ya hemos mencionado, la piedad sobre la conformidad con el mundo, *“Antígona, consciente de que estaba viviendo uno de esos escasos momentos en que una persona tiene que modelar su propio destino, no escoge una vida complaciente, ni la plácida renuncia a sus deberes sagrados ni familiares”*.⁸⁸

Observamos también una confrontación con el poder, Antígona no busca la confrontación con el rey Creonte; más bien, su lucha es por mantener las leyes sagradas y los principios morales y familiares con los que ha crecido. No entiende ni necesita el poder, solo desea la paz para su hermano muerto, estando prohibido por la ley del rey el hecho de enterrarle, en el propio texto, podemos destacar lo siguiente *“Lo vemos en la figura de Antígona, quien solo desea que las leyes sacras y los principios morales y familiares con los que ha vivido y crecido se sigan manteniendo”*.⁸⁹

Podemos hablar también de separación y deshumanización, la adherencia de Antígona como vemos a esas leyes no escritas y su rechazo de las leyes del Estado la alejan de sus seres queridos y la conducen hacia un proceso de cierta deshumanización. Este conflicto se refleja en la separación del personaje respecto de otros como Ismene, Creonte

⁸⁸ADAMS, Sandra; OBARRIO MORENO, Juan Alfredo. Derecho y conciencia en Antígona: Una respuesta atemporal a los conflictos de familia. 2018. p. 271.

⁸⁹ ADAMS, op.cit., p.268.

y Hemón, mientras que su lealtad la lleva hacia un trágico final, esto podemos observarlo en lo siguiente *“No cabe duda de que asumir como propio el destino de su familia y la vinculación de las leyes no escritas de los dioses...le aleja de Ismene, de Creonte y de Hemón, para acercarla a ese proceso de deshumanización que se desarrolla a lo largo de todo el drama”*.⁹⁰

Sobre el sacrificio y la eternidad, el sacrificio de Antígona la convierte en un referente moral eterno, un símbolo de resistencia ante la autoridad injusta y de fidelidad a los valores superiores. Esta noción de eternidad es lo que hace un personaje intemporal y relevante en cualquier contexto. *“Esa es su eternidad...Esta eternidad hace de ella un eterno presente, un referente moral que, de alguna manera, vive y pervive en cada uno de nosotros”*.⁹¹

Resulta interesante analizar también la relación entre la obediencia y la conciencia, Antígona representa la objeción a un poder arbitrario, enfrentándose a la tiranía con la única arma de su verdad y conciencia. Este acto de desobediencia es visto como un sacrificio personal en aras de una justicia superior, una acción que resuena profundamente en la tradición occidental. *“Frente a ese nuevo – y eterno- Leviatán se enfrenta Antígona. Lo hará con la única arma de la que dispone: su verdad y su conciencia”*.⁹²

Esta coherencia entre el ser y el vivir es lo que dota al personaje de Antígona de una existencia auténtica y originaria. Su firmeza moral y su incapacidad para ceder ante la injusticia son características que la definen como un ser ético, un ser destinado a cumplir con su deber a pesar de las consecuencias trágicas. Así, del texto podemos mencionar que *“Creonte nunca entendió que la coherencia entre ser y vivir es lo que dotaba a Antígona de una existencia auténtica y originaria”*.⁹³

En conclusión, podemos decir que Antígona emerge como un personaje ético complejo y multifacético, cuya lucha contra la autoridad y su fidelidad a los valores familiares y sagrados la convierten en un símbolo de ética moral. Su historia no es solo una tragedia antigua, sino también una lección atemporal sobre la importancia de la conciencia y la verdad.

⁹⁰ ADAMS, op.cit., p.271.

⁹¹ ADAMS, op.cit., pp.266, 271.

⁹² ADAMS, op.cit., pp.310-311.

⁹³ ADAMS, op.cit., p.269.

7. ANTÍGONA Y SUS INTERPRETACIONES. CONTEXTOS Y AUTORES.

7.1 Antígona y Jean Anouilh.

Jean Anouilh fue un autor nacido en el año 1910 en Francia, concretamente en la ciudad de Burdeos. Ejercía el derecho, pero dejó a un lado dicha disciplina para dedicar su vida al mundo del teatro. Fue en el año 1944 cuando el autor realizó su interpretación de la obra de Sófocles.

En esta adaptación, Creonte aparece como un político ambicioso y pragmático, deshaciéndose de Antígona debido a su oposición respecto a la forma de poder. De esta forma, Anouilh adapta la “Antígona” de Sófocles para reflejar problemas contemporáneos. En esta versión encontramos algunas variaciones respecto de los personajes principales de la obra original escrita por Sófocles, así, por ejemplo, el tirano Creonte, toma la apariencia de un político ambicioso e innovador, que se deshace de la hija de Edipo como decíamos por la oposición de esta a su forma de ejercer el poder. Encontramos de alguna manera por tanto que esta versión de “Antígona” realizada por Anouilh nos sirve para adaptar la obra a los problemas que sucedían en el marco en que la reinterpretación fue realizada.

Es fundamentalmente la motivación del personaje de Antígona lo que más varía entre la obra original escrita por Sófocles, y la posterior reinterpretación de la misma realizada por Jean Anouilh, así, podríamos decir que con carácter general, Sófocles centra el personaje de Antígona en el respeto y devoción que esta siente por las leyes de los dioses, las leyes divinas, que informan sus acciones, mientras que en la obra del autor francés, encontramos una protagonista que no se conforma ni se identifica con la realidad de este mundo ni del marco social en que se encuadra, de tal manera que desencadena una “tempestad trágica” y se sacrifica por la terrible situación de la sociedad.⁹⁴

⁹⁴SARAVIA DE GROSSI, María Inés. Antígona de Jean Anouilh: Convergencias y divergencias desde el punto de vista de la obra de Sófocles. *Circe clás. mod.* [online]. 2015, vol.19, n.1 [citado 2024-06-28], pp.59-75. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17242015000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1851-1724.

Esta versión de la obra se sitúa en Francia, concretamente durante la ocupación realizada en dicho país por la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

Esta obra viene a poner de manifiesto la batalla entre el mundo de los llamados “puros” y el mundo de los “corruptos”.

La obra de Anouilh se ambienta durante el conflicto surgido en la Segunda Guerra Mundial, en esta obra Antígona deja de ser la joven mujer de la obra original de Sófocles, pasando en este caso a tomar el aspecto de un niño burgués, carente de futuro algo, perspectiva ante la cual, toma una acción desesperada. Pero, sin embargo, el cambio fundamental lo apreciamos en esta obra respecto a Creonte, ya que en ella, este no castigara al joven individualmente como si encontráramos en la “Antígona” de Sófocles, sino que en este caso, el castigo va a tener un carácter generalizado, va a ser una culpa sobre la colectividad, así, como vemos en escenas de la obra, el coro grita a Creonte *¡No dejes morir a Antígona, Creonte*”, *¡Esta herida nos hará sufrir durante muchos siglos!*”,⁹⁵ podemos mencionar también en la obra, cuando Creonte ha dado castigo a Antígona y esta ha muerto, y le dice a su hijo Hemón, *“Tendrás que aceptar Hemón. Cada uno de nosotros tiene un día, más o menos triste, más o menos lejano en que debe aceptar ser un hombre. Para ti, ha llegado hoy...”*⁹⁶

7.2 Antígona en España:

a) José María Pemán.

En España, encontramos una interpretación muy interesante de “Antígona”, influenciada por la Guerra Civil Española. Esta obra fue escrita por el autor José María Pemán y presenta tintes políticos y reminiscencias de la Guerra Civil y primeros años del franquismo.

Pemán, fue un poeta, novelista y dramaturgo nacido en la ciudad de Cádiz en el año 1898, y estuvo ligado a la Iglesia Católica y al régimen franquista, lo cual se refleja de forma clara en sus obras. Salas Romo, por ejemplo, indica que *“la versión de Antígona de José María*

⁹⁵ANOUILH, J. (1944) *Antígona*. Buenos Aires, Losada, 2003. p. 69.

⁹⁶ANOUILH, J, op. cit., p.69.

Pemán presenta igualmente tintes políticos, así como claras referencias a la guerra civil española y primeros años de franquismo”.

En la obra de este autor español encontramos una Antígona que, más que desafiar a las leyes humanas, las leyes de Creonte o leyes de la ciudad frente a las leyes divinas, viene a enfrentarse a la violencia y el terror que traían consigo algunas de las mencionadas leyes.⁹⁷ Encontramos fundamentalmente en la obra de este autor que se vale del texto original escrito por Sófocles pero que, de alguna forma, la va a adaptar a un público más moderno y al tiempo en que la misma se desarrolla, la simplifica, adaptándola además a una versión más católica de la misma a través de la supresión de determinados personajes y la incorporación de otros cuantos que, según el autor, permiten dar una visión más dual de la obra. Así, en palabras del propio Pemán: “*Sé que la lectura española y cristiana de la Antígona, la que tenía que conservar para nuestro público poseía interés, es la de la niña que desobedece al tirano porque la ley natural y la ley divina de honrar a Polinices la sienten por encima de las leyes positivas del otro, sentimiento puro y bello que la arrastra a su perdición*” (Pemán, 1946,43)⁹⁸

En mi opinión, en esta adaptación nos encontramos ante un enfrentamiento entre diversas realidades sociales, en que el personaje de Creonte, más que al general Francisco Franco, viene a retratar al Régimen en general bajo una doble perspectiva, un Creonte que es al mismo tiempo admirado y temido.⁹⁹

En España también, hemos de hacer mención al autor Salvador Espriu, en el texto estudiado se analiza la influencia del teatro grecolatino en el teatro español del siglo XX, con especial atención al periodo de la Guerra Civil Española y de la posguerra. A pesar de la ausencia de temas mitológicos durante la guerra, la posguerra sí ve un resurgimiento de estos temas, especialmente en la literatura del bando perdedor.¹⁰⁰

b) Salvador Espriu.

⁹⁷ Véase PEMÁN, J.Mª (1945). *Antígona*. Madrid, Escélicer, 1970.

⁹⁸ ESCOBAR BORREGO, Francisco Javier. Universidad de Sevilla, “La dualidad en la Antígona de José María Pemán”. *Rilce*, 2005, vol. 21. No 1, p. 1-21 P. 3.

⁹⁹ ESCOBAR BORREGO, op. cit., p. 3.

¹⁰⁰ FONSECA, Antonio López, L.M.P. campos, and G.S Henríquez. “Guerra Civil, “teatro de urgencia” y mitología con fines políticos. A propósito de la Antígona de Salvador Espriu”. Homenaje al Profesor Juan Antonio López Férrez (2013) 465-472. p.466.

Durante la Guerra Civil Española, el teatro se utilizó como herramienta de propaganda y movilización. El llamado “Teatro de Urgencia” se caracterizó por su contenido ideológico y partidista. A pesar de la importancia de este teatro, las obras de época no encontraron fácilmente su camino a los escenarios y son mejor consideradas como legado literario que como espectáculos teatrales.¹⁰¹

El “teatro de urgencia”, surgió durante la Guerra Civil Española como un instrumento propagandístico para apoyar la causa republicana y elevar el espíritu de resistencia contra la sublevación fascista. Caracterizada por su brevedad y simplicidad, este tipo de teatro buscaba tener un impacto inmediato y efectivo en el público, sacrificando en ocasiones la calidad artística en favor de la claridad y contundencia de su mensaje.¹⁰²

El teatro es una forma de lucha y enfrentamiento, tanto entre personajes como dentro de uno mismo. Muchos autores se han sentido atraídos por la fuerza dramática de los personajes y obras de tradición grecolatina, reinterpretándolas desde un punto de vista contemporáneo para reflexionar sobre problemas intemporales. La mitología se utiliza como metáfora para esquivar la censura y ofrecer una crítica velada a la realidad contemporánea.¹⁰³

Esriu escribió su versión de “Antígona” en 1939, poco después de la caída de Barcelona. La obra utiliza el manto clásico para hablar de la muerte, la Guerra Civil, y sus consecuencias. En el prólogo de 1947. Esriu establece un paralelismo entre su país y el de Antígona, revisando la obra en 1963 y de nuevo. En 1967 para reflejar los cambios en las circunstancias políticas. La primera versión presenta a Antígona dirigiéndose al pueblo, mientras que la versión posteriormente revisada, se dirige al consejo de Creonte, pidiendo unidad y el fin de la maldición que divide al pueblo.¹⁰⁴

Esriu utiliza el mito para destacar el horror de la Guerra Civil y la falta de perdón de los vencedores hacia los vencidos. La obra es una denuncia a la tiranía y la violencia del

¹⁰¹ FONSECA, op. cit., p.467.

¹⁰² CÁLIZ, Berta Muñoz. El “teatro de urgencia”: la brevedad al servicio de la eficacia. Cuadernos del Ateneo, 2006, no 21.17-22.

¹⁰³ FONSECA, op. cit., 468.

¹⁰⁴ FONSECA, op. cit., 469.

régimen, pero también es una llamada a la fraternidad y pacificación. La figura de Antígona simboliza el deseo de reconciliación y paz en una sociedad dividida.¹⁰⁵

“Antígona” de Salvador Espriu es un ejemplo destacado de cómo la mitología clásica puede ser reinterpretada para ofrecer una reflexión crítica sobre la realidad contemporánea. La obra no solo denuncia la violencia y la tiranía, sino que como decíamos quiere ser una propuesta de paz y reconciliación, subrayando la importancia de la unidad y la fraternidad en tiempos de división y conflicto.¹⁰⁶

7.3 Antígona en Hispanoamérica: Griselda Gambaro.

En el ámbito hispanoamericano, destaca la obra “Antígona furiosa” de la autora Griselda Gambaro, escrita en el año 1986.

En esta versión, la violencia es ritualizada y ejercida exclusivamente por los hombres, mostrando la lucha entre lo femenino y lo masculino. Un dialogo entre Antígona y Corifeo ilustra esta lucha: “*Cree que la ley es ley porque sale de su boca*”, a lo que Corifeo responde “*Quien es más fuerte manda. ¡Esa es la ley!*”. Gambaro denuncia así la ley del mas fuerte y el despotismo representado por Creonte.

Como decíamos, en la obra de Gambaro existe un arquetipo que viene a mostrar la lucha entre lo femenino y lo masculino, pero no es esto una revelación arbitraria frente al género masculino, sino una demostración de poder y fuerza femeninas ante los abusos de poder masculinos así, podemos observar esto con claridad en determinados pasajes de la obra, por ejemplo, en un dialogo entre Antígona y Corifeo, Antígona le dice a este “*Cree que la ley es ley porque sale de su boca*”, a lo que Corifeo responde “*Quien es más fuerte, manda. ¡Esa es la ley!*”¹⁰⁷, en la obra, por tanto, vemos como se denuncia con tesón la ley del más fuerte,

¹⁰⁵ FONSECA, op. cit., p. 469.

¹⁰⁶ FONSECA, op. cit., p.469.

¹⁰⁷GAMBARO, GRISELDA, Antígona furiosa, En: Teatro 3. Buenos Aires, Ed. De la Flor, 1997, p. 204.

encarnando Creonte a la perfección en la obra el poder despota que confunde su persona con la ley.¹⁰⁸

a) Griselda Gambaro y María Zambrano.

Vamos a estudiar ahora la relevancia de la figura de Antígona en las obras de María Zambrano y Griselda Gambaro, destacando cómo estas autoras reinterpretan el mito desde las perspectivas contemporáneas, subrayando la lucha por la justicia y la memoria, frente al olvido institucionalizado.¹⁰⁹

La figura de Antígona en las obras de Zambrano y de Gambaro, será lo primero que analizaremos. En la obra de la primera autora, la “La tumba de Antígona”, se presenta a una Antígona que, desde su tumba, reflexiona y deshace los nudos familiares, otorgándole una voz al personaje que Sófocles no le había dado en su obra.

Zambrano permite a Antígona reorquestrar la fábula griega a su propio ritmo, explorando profundamente las dimensiones trágicas de su historia.¹¹⁰ *“Mientras que Antígona estuvo sola. Se le dio una tumba. Había de dársele también tiempo. Y más que muerte, tránsito. Tiempo para deshacer el nudo de las entrañas familiares, para apurar el proceso trágico en sus diversas dimensiones”*. Este espacio y tiempo adicional permiten una introspección que revela las complejidades del destino de Antígona.

Griselda Gambaro por su parte en “Antígona furiosa”, se centra como ya habíamos mencionado en el correspondiente apartado en la urgencia y la brevedad, con diálogos lacerantes y didascalias lapidarias que reflejan la tensión extrema de la obra. La Antígona de Gambaro repite su acto de insubordinación como celebración de la memoria, resonando con las Madres de la Plaza de Mayo en Argentina, quienes también luchan contra el olvido institucionalizado. *“A pesar de las diferencias las dos Antígonas comparten el mismo objetivo: rehabilitar la memoria de los vencidos, recuperar la historia verdadera, en contra de la versión oficial*

¹⁰⁸DUROUX, Rose. Cuando dialogan dos Antígonas: La tumba de Antígona de María Zambrano y Antígona furiosa de Griselda Gambaro. *Olivar* [online]. 2012, vol.13, n.17 [citado 2024-06-28], pp.55-72.

¹⁰⁹ DUROUX, op.cit., p.88.

¹¹⁰DUROUX, op.cit., p.89.

*“manipulada”, en contra del olvido institucionalizado. Sea piedad o furor, Antígona milita a favor de la memoria”.*¹¹¹

Debemos mencionar de nuevo a Hegel y Steiner, que como sabemos son dos autores que abordaron al personaje de Antígona desde diferentes ángulos y puntos de vista. Hegel como sabemos ve en Antígona una especie de encarnación de la dialéctica del amo y el esclavo, donde su acto de sepultura desafía la autoridad del Estado representado por su tío, el rey Creonte.¹¹²

Steiner, por su parte, explora la figura de la protagonista en su contexto cultural y literario, destacando su vigencia y su capacidad de inspirar interpretaciones y relecturas constantes en la literatura contemporánea.¹¹³

Ambas autoras, por tanto, abordan la temática de la justicia y de la memoria. En Zambrano, la tumba de Antígona es un espacio para la reflexión y la reivindicación de la memoria de los vencidos. En Gambaro, la repetición del acto de dar sepultura se convierte en una afirmación de la memoria frente al olvido.¹¹⁴ *“En Griselda Gambaro, la repetición del acto de insubordinación -dar sepultura- se vuelve acto de celebración de la memoria”.*

La figura de Antígona es utilizada por Zambrano y Gambaro para realizar una exploración de la posición de la mujer frente al poder. Antígona representa una forma de resistencia y reivindicación que trasciende su rol tradicional, enfrentándose a la autoridad masculina y estatal en defensa de principios éticos superiores.

Hemos de tratar también el tema del exilio y la soledad, el tema del exilio es central en la obra de Zambrano, quien proyecta su propia experiencia de exilio en la figura de Antígona. Esta soledad se transforma en un espacio para la introspección y resistencia, donde Antígona puede desentrañar las complejidades de su destino trágico y reafirmar su

¹¹¹ DUROUX, op. cit., p.89.

¹¹² DUROUX, op. cit., p.81.

¹¹³ DUROUX, op. cit., 83.

¹¹⁴ DUROUX, op. cit., p.89.

identidad, esto se refleja en el texto de la siguiente manera *“La soledad y el encierro en la tumba aseguran a Antígona la posibilidad de re-orquestar, a su ritmo, las voces de la fábula griega”*.¹¹⁵

7.4 Antígona y Bertolt Brecht.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Bertolt Brecht también se inspiró en *“Antígona”* para crear una tragedia donde Polinices muere ahorcado a manos de las SS y es exhibido en Berlín. Brecht hace claras referencias al régimen nazi, como en la discusión entre Creonte y Hemón, donde se alude a la eliminación de los judíos durante el Holocausto. Creonte menciona que *“el que engendra hijos insolentes sólo habrá engendrado para sí grandes disgustos y para sus enemigos motivo de regocijo. Los platos amargos irritan el paladar; lo mejor es pues, suprimirlos”*, estableciendo un paralelismo con las políticas nazis de eliminación de los judíos en los campos de concentración.

De hecho, en la obra de Brecht como decíamos, se hacen una serie de referencias claras al régimen nazi y su funcionamiento, así, por ejemplo, durante la discusión entre Creonte y Hemón de esta adaptación, encontramos que el joven le dice a su padre *“Algunos me lo han confiado, y muchos lo sospechan, que lo que te propones al preparar ya el festín de la victoria, es la eliminación sangrienta de todos los que una vez despertaron tu cólera”*.

Esto viene a ser una clara comparativa entre el castigo que Creonte quería dar a Antígona en la obra original, estableciendo un paralelismo con la eliminación de los judíos durante el Holocausto nazi.¹¹⁶, encontramos otro momento en que esto se muestra con claridad en la obra, cuando Creonte dice *“Ciertamente, el que engendra hijos insolentes sólo habrá engendrado para sí grandes disgustos y, para sus enemigos, motivo de regocijo. Los platos amargos irritan el paladar; lo mejor es, pues, suprimirlos”*.¹¹⁷ frase a la que hacíamos referencia unas frases atrás.

¹¹⁵ DUROUX, op. cit., 88.

¹¹⁶SOPHOCLES; BRECHT, Bertolt, *Antígona*. La oficina de Arte y Ediciones, 2015, p. 41.

¹¹⁷SOPHOCLES; BRECHT, op. cit., p. 37.

8. ANTÍGONA Y LAS ARTES.

8.1 Antígona y la pintura.

Resulta interesante llevar a cabo un análisis de la relación de la obra *Antígona*, con otras ramas de arte, ya que esta obra ha, como hemos ido viendo poco a poco, inspirado no solo otras versiones respecto de la obra original de Sófocles, sino también a artistas de otras vertientes del mundo del arte.

Así, por ejemplo, podemos ver y analizar algunas obras relacionadas con la obra dentro del mundo de la pintura clásica, o del mundo de la música. *Antígona* ha sido sin duda, inspiración para múltiples artistas a la hora de realizar sus creaciones. Dentro del mundo de la pintura, podemos analizar un par de obras que resultan definitivamente interesantes.

En primer lugar, analizaremos una obra que representa a las hermanas *Antígona* e *Ismene*, obra de Thomas Armstrong.¹¹⁸ En ella, cobran especial importancia las expresiones faciales de las hermanas, ya que estas son representación de las intenciones de cada una de ellas.¹¹⁹



En *Antígona*, podemos observar un rostro sereno, ya que la obra muestra los momentos previos a que *Antígona* dé sepultura a *Polinices* contra las ordenes de *Creonte*, esa serenidad vendría a representar la tranquilidad de su conciencia obedeciendo las leyes divinas. En *Ismene*, por el contrario, vemos un rostro que muestra suplica hacia su hermana, tensión, esto es así precisamente por el temor de *Ismene* hacia la acción de su hermana.

¹¹⁸AGUILAR-SEGADO, María-Del-Mar. Estudio del mito de *Antígona* en diferentes versiones literarias, pictóricas y musicales. 2014. pp. 32-33.

¹¹⁹BOYES, J. F. "Chiefs of our National Museums. No. V. – The South Kensington Museum. Mr. Thomas Armstrong." *The Art Journal* (1891): 271-73.

En segundo lugar, podemos mencionar otra obra del mundo de la pintura, en este caso del artista anglosajón Frederic Leighton.¹²⁰



En este cuadro en concreto, encontramos un retrato de la joven Antígona. La absoluta importancia de esta obra recae de nuevo sobre la expresión facial de a joven, en ella vemos con claridad una expresión de tensión, de desesperanza, y de pena.

Sin embargo, en ambas obras analizadas, ciertamente vemos una Antígona preocupada, la diferencia entre ambas reside en los matices, en uno vemos con claridad un gesto de decisión, mientras que, en este, vemos un gesto de tristeza, sensaciones que resaltan gracias a la gama cromática elegida por Leighton para la realización del cuadro, tonos oscuros, sombríos.¹²¹

Armstrong, por ejemplo, utiliza las expresiones faciales de Antígona e Ismene para destacar sus diferentes reacciones ante el decreto de Creonte, mientras que Leighton como se observa en su obra, retrata a Antígona con expresión de desesperanza, subrayando su conflicto interno y determinación.¹²²

8.2 Antígona y la música.

Entremos ahora a realizar un leve análisis de la influencia realizada por Antígona, en el mundo de la música.

En primer lugar, podemos destacar la obra de Carl Orff, la ópera “Antígona”. Este autor y compositor alemán, nació en la ciudad de Múnich en el año 1895. Esta obra fue representada por primera vez el nueve de agosto de Salzburgo, Austria y bajo palabras del

¹²⁰RODRÍGUEZ, Luz Elena Zamudio. El amor vivificante de Antígona González, de Sara Uribe. Romance notes, 2014, vol 54, no 4, pp. 35-43.

¹²¹BARRINGTON, Mrs. Rusell, The Life, Letters and Work of Frederic Leighton, Londres, G. Allen, 1906.

¹²²BOYES, J. F. "Chiefs of our National Museums. No. V. – The South Kensington Museum. Mr. Thomas Armstrong." *The Art Journal* (1891): 271-73.

propio compositor, esta no era una ópera propiamente dicha sino una “Composición musical”, llamada bajo el mismo nombre de la obra de Sófocles. Cobran una gran importancia en este caso, los instrumentos utilizados para la representación de la obra, entre los que encontramos gran cantidad de instrumentos de viento, que vienen a dar un efecto de profundidad y melancolía, frente a instrumentos de percusión, que vendrían a establecer el contraste y velocidad de la obra.¹²³

Otra pieza sin duda a destacar es la creada por el italiano Tommaso Traetta, la ópera *Antígona*, obra basada directamente en la obra teatral de Sófocles. Esta obra fue presentada por primera vez en San Petersburgo, Rusia y es una ópera compuesta por tres actos. Encontramos diferencias respecto de la pieza de Orff, debido a que en esta los personajes que intervienen son los mismos que en la obra original, pero con una diferencia sustancial, y es que en la obra de Traetta, el final no es trágico, sino que finaliza con un final feliz, ya que finaliza con la celebración de la boda de Antígona y Hemón.¹²⁴

Esto supone una clara diferencia, ya que en esta obra era la primera vez en que se le daba a Antígona el final feliz que merecía por su valentía y determinación, restándole elemento trágico a la obra, y aportando un punto positivo tanto a la pieza, como al espectador, que, por primera vez, ve a Antígona con vida en el final de la obra.

¹²³Biografía de Carl Orff. (s. f). <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/orff.htm>.

¹²⁴ GONZÁLEZ-VILLAR, Lidia-María. Aproximación al mito de Antígona en la literatura europea contemporánea. 2017. Pp. 25-26.

9. CONCLUSIONES.

El trabajo de fin de grado titulado “El testimonio de Antígona” presenta un análisis exhaustivo sobre la tragedia de Sófocles, abordando sus implicaciones éticas, morales, legales y feministas. Este estudio profundiza en la confrontación entre las leyes humanas y las leyes divinas, representadas por Antígona y Creonte respectivamente, y cómo esta obra clásica sigue siendo relevante en la sociedad contemporánea. A continuación, se presentan las conclusiones derivadas de dicho análisis.

Una de las conclusiones principales a las que podemos llegar tras la realización del trabajo es la profunda confrontación existente entre las leyes humanas y las leyes divinas reflejadas en la obra de Sófocles.

Antígona, al desafiar el edicto de Creonte para dar sepultura a su hermano Polinices tras este haber muerto en un combate, personifica la lucha por los valores familiares y divinos sobre las leyes del Estado o las leyes humanas. El castigo que recibe Antígona por tal acción, así como su posterior suicidio subrayan la trágica imposibilidad de reconciliar estos dos sistemas legales en el contexto de la obra.

A lo largo de uno de los puntos del trabajo, se realiza un análisis en el que se destaca la perspectiva feminista de la obra, resaltando al personaje de Antígona como un símbolo de empoderamiento femenino.

Su desafío a la autoridad patriarcal representada por Creonte, y su firmeza en la defensa de sus convicciones la posicionan como un ejemplo de resistencia y autonomía femenina. En contraste, la figura de Ismene representa la sumisión frente a las normas establecidas, proporcionándonos así un cierto contrapunto que enriquece la interpretación feminista de la obra. Esta dicotomía entre las dos hermanas refleja las tensiones entre conformismo y rebeldía en el contexto de la lucha de género.

Así, Judith Butler como hemos visto, en su análisis de “Antígona”, nos explica que el personaje, no solo desafía las normas de género de su época, sino que, además, cuestiona las estructuras de poder que sostienen dichas normas. En esta obra, por lo tanto, encontramos relevancia, pero ya no solo en la vertiente literaria y filosófica, sino también desde un punto de vista sociopolítico, ya que viene a servir de trampolín o de plataforma para iniciar un debate sano sobre los derechos de las mujeres y la justicia social.

Además, en el trabajo exploramos como “Antígona” ha sido reinterpretada a lo largo de la historia por diversas disciplinas artísticas, desde el teatro, hasta la pintura y la música. Estas reinterpretaciones no solo vienen a demostrar la atemporalidad característica de la obra, sino también su capacidad para adaptarse y resonar en los diferentes contextos históricos y culturales en los que se ha ido enmarcando.

Así, por ejemplo, las versiones de la obra ofrecidas por Jean Anouilh y Bertolt Brecht vienen a mostrar perspectivas contemporáneas que ponen en relieve la relevancia continua de los temas abordados por Sófocles en la “Antígona” original.

Estas adaptaciones vienen a demostrar cierta flexibilidad y nos hacen ver la relevancia continua de la historia de Antígona, permitiéndonos crear nuevas interpretaciones y dar nuevos significados a lo largo del tiempo, toando como base la obra de Sófocles.

Así, en el mundo de la pintura, veíamos como Thomas Armstrong y Frederic Leighton, capturaban la esencia trágica y la fuerza emocional del personaje. Respecto de la música, compositores como Tommaso Traetta, han adaptado la historia sugerida por Sófocles en forma de ópera, destacando distintos aspectos de la tragedia, para darle incluso un giro más optimista.

El análisis de la obra incluye una discusión sobre la interpretación hegeliana de “Antígona”, en la que Hegel ve la tragedia como un conflicto dialéctico entre dos órdenes éticos: la familia y el Estado. según el autor, ambos personajes, Antígona y Creonte, son

igualmente validos en sus reivindicaciones, lo que lleva a una lógica y trágica colisión entre ellos.

La figura de Antígona es un modelo de resistencia y de valentía frente a la tiranía, su determinación por honrar a su hermano, y su devoción por los principios divinos, la convierten en lo que podríamos entender como un símbolo de integridad moral. El autor se vale de esta tragedia para explorar tanto las consecuencias personales y políticas del conflicto surgido entre los personajes, como para indicar las limitaciones de la autoridad humana sobre a principios éticos que resultan superiores.

Esta perspectiva filosófica ofrece una comprensión más profunda de la complejidad del conflicto de la obra, destacando la inevitable tensión entre diferentes deberes y lealtades.

Finalmente, el trabajo subraya la relevancia contemporánea de “Antígona”. Los dilemas éticos y morales, la confrontación entre leyes humanas y divinas, y cómo las cuestiones de género y autoridad siguen siendo pertinentes en la actualidad. La obra de Sófocles nos invita a reflexionar sobre la justicia, la moralidad y la resistencia frente a la autoridad, temas que siguen resonando en la sociedad moderna.

A través de este estudio, se demuestra cómo los conflictos y dilemas presentados en la obra continúan ofreciendo valiosas lecciones y reflexiones útiles para el mundo actual. En resumen, “El testimonio de Antígona” es un trabajo que nos ofrece una rica y detallada exploración de una de las tragedias más emblemáticas de la literatura clásica.

A través de su análisis ético, moral, legal y feminista, el trabajo viene a demostrarnos la atemporalidad y relevancia continua de “Antígona”. La obra de Sófocles sigue siendo una fuente inagotable de reflexión sobre los valores humanos, la justicia, y la resistencia frente a la autoridad, proporcionando lecciones perdurables que trascienden el tiempo y el espacio.

10. BIBLIOGRAFÍA.

ADAMS, Sandra; OBARRIO MORENO, Juan Alfredo. Derecho y conciencia en Antígona: Una respuesta atemporal a los conflictos de familia. 2018.

AGUILAR-SEGADO, María-Del-Mar. Estudio del mito de Antígona en diferentes versiones literarias, pictóricas y musicales. 2014.

ANOUILH, J. (1944) *Antígona*. Buenos Aires, Losada, 2003.

BARRINGTON, Mrs. Russell, *The Life, Letters and Work of Frederic Leighton*, Londres, G. Allen, 1906.

BEROLT BRECHT, *Antígona*, Biblioteca Virtual, Omegalfa, 2013

BREITLING, Andris. “La puesta en escena de lo trágico. La hermenéutica de lo trágico según Paul Ricoeur.” (2003)

BOYES, J. F. "Chiefs of our National Museums. No. V. – The South Kensington Museum. Mr. Thomas Armstrong." *The Art Journal* (1891): 271-73.

BUTLER, Judith, *El grito de Antígona*, trad. Esther Oliver, Barcelona, El Roure Editorial, 2001.

CÁLIZ, Berta Muñoz. El “teatro de urgencia”: la brevedad al servicio de la eficacia. Cuadernos del Ateneo, 2006, no 21.

CISNEROS, María Eugenia. Antígona: entre la ley divina y la ley humana. *Apuntes Filosóficos*, 2021, vol. 30, no 58,

DE SANTIS, Guillermo; *Caos en Tebas: Miedo, ciudad y Tragedia en Siete contras Tebas de Esquilo*: Asociación Psicoanalítica de Córdoba; Docta; 14;10-2019;92-97.

DUROUX, Rose. Cuando dialogan dos Antígonas: La tumba de Antígona de María Zambrano y Antígona furiosa de Griselda Gambaro. *Olivar* [online]. 2012, vol.13, n.17 [citado 2024-06-28], pp.55-72. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-44782012000100004&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1852-4478.

ESCOBAR BORREGO, Francisco Javier. Universidad de Sevilla, “La dualidad en la Antígona de José María Pemán”. *Rilce*, 2005, vol. 21. No 1, p. 1-21.

ESCRIBAR WICKS, Ana. Antígona y las fuentes del conflicto según Hegel y Ricoeur. 1996.

FONSECA, Antonio López, L.M.P. campos, and G.S Henríquez. “Guerra Civil, “teatro de urgencia” y mitología con fines políticos. A propósito de la Antígona de Salvador Espriu”. Homenaje al Profesor Juan Antonio López Férez (2013) 465-472.

GAMBARO, GRISELDA, Antígona furiosa, En: Teatro 3. Buenos Aires, Ed. De la Flor, 1997.

GONZÁLEZ-VILLAR, Lidia-María. Aproximación al mito de Antígona en la literatura europea contemporánea. 2017.

GOW, Haven Bradford; FEITO-TORREZ, María Victoria. Desobediencia civil. Una perspectiva cristiana. *Derecho, Estado y Religión*, 2019, vol. 5, no 6, p. 131-132.

HEGEL, Georg Wilhem Friedrich; MILLER, Arnold V; FINDLAY, John Niemeyer. Phenomenology of spirit. 1977.

HINOJOSA, A., 1968b: “*La tragedia de Edipo*”, in: Revista de Psicoanálisis, psiquiatría y psicología, México (No. 10, 1968).

LACAN, Jaques, The Seminar of Jacques Lacan, Book VII: The Ethics of Psychoanalysis, 1959-60, ed. Jaques-Alain Miller, trad, Dennis Porter (New York, Norton, 1992) pp 243-90 (Jaques Lacan, E seminario: Libro VII, la ética del psicoanalysis 1959-1960, trad. Diana S. Rabinovich (Buenos aires, Ediciones Paidós, SAICF, 1992).

MALPERE, M.B (2017). “*Temor, linaje y maldición en el segundo estásimo de “Los siete contra Tebas” de Esquilo*”. <http://sedici.ump.edu.ar/handle/10915/161722>

RUSCONI, Roberto Julio. Comentario al trabajo de Fidas R. Cesio “Tragedia y muerte de Edipo”. Revista de psicoanálisis, 2014, p. 373-380.

MARRADES MILLET, Julián. Hegel sobre Antígona: la razón de la mujer. 2001

MORENO, Juan Alfredo Obarrio. La Antígona de Sófocles: Una pugna agónica entre el poder y la conciencia. *Revista de la Inquisición:(intolerancia y derechos humanos)*, 2022, no 26, p. 261-310.

PLÁCIDO SUÁREZ, D. La presencia de la mujer griega en la sociedad: democracia y tragedia. *Studia Historica. Historia Antigua*, [S. l.], v. 18, 2010. Disponible em: <https://revistas.usal.es/uno/index.php/0213-2052/article/view/6209>. Acceso em: 30 jun. 2024.

PREZZO, Rosella. Imágenes del subsuelo: las figuras femeninas en la Antígona de María Zambrano. *Aurora. Papeles del Seminario María Zambrano*, 1999, no 1.

URDANETA GARCÍA, Héctor. Revisión de la categoría del cuerpo en la obra de Judith Butler. 2013.

PEMÁN, J.Mª (1945). *Antígona*. Madrid, Escélicer, 1970

RODRÍGUEZ, Luz Elena Zamudio. El amor vivificante de Antígona González, de Sara Uribe. *Romance notes*, 2014, vol 54, no 4, p. 35-43

SÓFOCLES, *Antígona*, introducción de María Luisa Rosa Lida, traducción de Assela Alamillo, EDITORIAL GREDOS, S.A., 2014.

STEINER, George. “Antígonas: una poética y una filosofía de la lectura.”. (2009).